

COLOQUIO CON
LA COMUNIDAD
UNIVERSITARIA



«IMAGINAR, PROYECTAR Y CREAR EL FUTURO QUE QUEREMOS»

**DIÁLOGO CON
GENOVEVA MALO,
VICERRECTORA
ACADÉMICA DE LA
UNIVERSIDAD DEL AZUAY**

Dialogamos con Genoveva Malo en la terraza de su oficina, delante de una espléndida magnolia que copa la ventana como un biombo natural, resguardándonos del frío de la tarde. La sobria elegancia de Genoveva va de su vestido a su entorno, pues sabe conjugar colores, texturas y formas con un tino especial, sin descartar cierta dosis de audacia en sus elecciones cromáticas. Genoveva integra el color a su vida, y pone cada cosa en su sitio, como si llevara el feng-shui dentro del cuerpo. Ese gusto afinado, junto a su conocimiento y experiencia del diseño, permean su relación con el mundo y la comprensión de su papel en la Universidad del Azuay.

GENOVEVA EN MICRO

Genoveva Malo Toral. Diseñadora, doctora en Diseño. Profesora e investigadora de la Universidad del Azuay, ha sido coordinadora de carreras, subdecano y decano de la Facultad de Diseño, Arquitectura y Arte. En 1998 participó en la primera investigación sobre artesanía de la OEA-CIDAP. Actualmente es Vicerrectora Académica de la Universidad del Azuay.

CO: ¿Genoveva, en qué momento de tu vida visualizaste el diseño como tu vocación?

GM: La pregunta me remite a la infancia. Desde temprana edad surgió la posibilidad de tener una relación estética con el mundo, particularmente como estudiante de la academia de Eudoxia Estrella, con quien, además, hice una excelente amistad. Cuando terminé la academia, continué con Guillermo Larrazábal, así que tuve el privilegio de ser alumna del gran vitralista y artista, aunque por un corto periodo, pues luego se enfermó. Recuerdo que en ese tiempo empezaba a forjarse con mucha ilusión el Museo de Arte Moderno. Creo que mi entorno familiar propiciaba esa inclinación por el arte. En la casa de mis padres siempre hubo un apego por el arte, la artesanía, los objetos prehispánicos, también por la naturaleza, por las cosas sencillas y delicadas... El campo, el paisaje, fueron parte importante de mi descubrimiento del mundo y de la formación de mi sensibilidad.

También me motivó el hecho de que apareció una pintura mía en la portada de la revista *Américas* de la OEA, un cuadro de alguna exposición en la que había participado cuando tenía 6 años. Luego sentía curiosidad por las cosas hechas con las manos y por la producción de la gráfica y los objetos, quizá allí están los orígenes de mi interés posterior por el diseño. Cuando debí decidir mi carrera, dudé un momento entre la Arquitectura y el Diseño, y terminé optando por estudiar Diseño acá en la UDA, pues la Facultad estaba recién creada y tenía una propuesta muy atractiva, vinculada con el arte, la cultura y la artesanía (había talleres de joyería, cerámica, carpintería, textiles); eso me llamó mucho la atención y sentí que era lo que quería: hacer diseño y también pensarlo.

CO: Al poco de graduarte como diseñadora, en el 96, ingresas a la docencia universitaria en la UDA y te involucras en la primera investigación OEA-CIDAP, un proyecto que buscaba alternativas al sombrero de paja toquilla, aquí interactúas con artesanas de Gualaceo y Sígsig. ¿Cómo fue esa experiencia en territorio?

GM: Fue muy interesante y marcó mi carrera. Primero, haber sido invitada a dar clases. Siempre me atrajo mucho la idea de volver a la universidad como profesora. Siendo estudiante ya me veía como profesora, pues me gustaba mucho la teoría y la reflexión. Cuando ingresé, compartí la cátedra de Textiles con quien fue mi maestra y hoy es mi entrañable amiga, Julia Tamayo. Luego participé con ella en una convocatoria del CIDAP y la OEA, que proponía un acercamiento desde el diseño a las técnicas de tejido en paja toquilla y a la producción cultural de los textiles. La propuesta incluía un trabajo en el campo con los artesanos, en territorio como tú dices, para desarrollar una investigación y un proyecto que consistía en revitalizar el tejido en un momento en que el sombrero había perdido su lugar protagónico en el mercado. La idea era construir un proceso de innovación a partir de esas memorias y esos saberes de las tejedoras en íntimo diálogo con el diseño; hablábamos, entonces, de un proceso de diseño enmarcado en la relación tradición-innovación. Empezamos la investigación en Azuay y Cañar sobre los tipos de tejidos, descubriendo posibilidades de nuevas formas y variantes técnico-formales, en un trabajo mano a mano con los artesanos y un enfoque desde el diseño. Diseñamos más de 130 diseños, levantamos fichas, hicimos talleres, exhibiciones y publicamos un libro sobre el proceso; lo producido en términos de diseño e innovación quedó en manos de las artesanas que pudieron innovar sus productos. Esta experiencia podría verse como un antecedente de lo que hoy llamamos «vinculación con la comunidad» en nuestras carreras proyectuales, pero entonces fue un ejercicio más experimental, en el que vivimos la investigación de campo, un trabajo muy enriquecedor en términos personales y profesionales. A mí me marcó mucho esa experiencia, me permitió entender el diseño en su relación con la cultura y afirmar mi interés por el tema de lo textil que llegó a motivarme tanto, incluso en la comprensión metafórica del mundo como un gran tejido.

CO: En 2000 tienes una estancia académica en Huddersfield (Inglaterra), luego en Kutztown (EE. UU.). ¿Qué significaron para ti esas estancias académicas internacionales?

E

GM: Esas estancias fueron fruto de un convenio con el British Council, al poco tiempo que había ingresado como profesora de la Facultad de Diseño. En Huddersfield, el proyecto consistía en trabajar con estudiantes y profesores en nuevas metodologías de aprendizaje y producción de diseño, pero para mí significó, sobre todo, mirar un modelo educativo distinto, una universidad diferente. En ese tiempo, ya se hablaba en nuestra Facultad de repensar la propuesta curricular, que desembocó, a mi retorno, en un pedido del decano para que asumiera el rediseño de la carrera. Entonces emprendimos la tarea de pensar el diseño en especialidades que ya eran demandadas por la sociedad, y que luego bifurcaría la Facultad en tres campos: Textil e Indumentaria, Diseño de Objetos y Diseño Gráfico, y posteriormente vino el Diseño de Interiores. Planteamos una propuesta muy innovadora, que hoy hemos implementado desde el Vicerrectorado Académico para casi todas las carreras de la Universidad: acortar el periodo de estudios a cuatro años, como en otros lugares del mundo, en la búsqueda de lo esencial, lo significativo, el trabajo autónomo y la temprana inserción laboral. Además, en ese momento nos arriesgamos a proponer que el proyecto de graduación se desarrollara durante el último año de estudios. Fruto de los viajes, de haber visto otras experiencias, también propusimos un sistema de pasantías y prácticas preprofesionales que en ese tiempo no se hacían acá, y las dividimos en las de carácter profesionalizante y en aquellas encaminadas hacia una sensibilidad social, y las llamamos «servicios comunitarios», considero que en esto también fuimos pioneros. El taller de graduación como el espacio que promueve la graduación oportuna, que lo ideamos en ese entonces, es lo que hemos podido implementar ahora en todas las carreras de la Universidad, y consiste en el último proyecto que hacen los estudiantes en su recorrido curricular, sin la figura de egresados.

En ese momento, Paco Salgado era el Vicerrector Académico y apoyó de manera decisiva estas ideas de renovación. Han pasado veinte años y veo con muchísima alegría que el sueño de ese momento es precisamente la dirección hacia donde se han movido los procesos académicos hoy en día, tanto desde los

marcos reglamentarios como en nuestro modelo de Universidad.

CO: Ese fue un momento importante de la Facultad, donde cimentas algunas relaciones académicas y profesionales decisivas

GM: ¡Definitivamente! Como estudiante tuve grandes profesores y referentes, a quienes admiraba: Claudio Malo, profesor de Antropología, quien siempre me alentó a escribir mis primeros ensayos y artículos aparecidos en la revista *Artesanías de América*, del CIDAP. Dora Giordano, quien había llegado de Argentina para acompañar el proceso de la naciente carrera de Diseño con una propuesta conceptual basada en la construcción de vínculos significativos del diseño con la cultura, en una fuerte relación con el contexto y los modos productivos; su aporte fue fundamental, junto al de Diego Jaramillo, en la creación de la carrera. Transcurridos muchos años de estos inicios, Dora dirigió mi tesis doctoral y ha sido para mí una gran mentora, con ella y con Diego hemos tenido una muy estrecha relación profesional y de amistad.

CO: Hablamos de una Facultad que no solo es emblemática de la Universidad del Azuay, sino pionera en el país

GM: De hecho, además de ser la primera, la carrera de Diseño de la UDA ha sido reconocida como la mejor del país. Tanta ha sido mi pasión por el Diseño, por conocer a fondo esta disciplina y sus orígenes, que mi tesis doctoral la dediqué a indagar en el surgimiento de esta carrera distinta, genuina, fincada en la recuperación de lo propio, que nace en Cuenca del Ecuador, en un momento en que en otros lugares del mundo las carreras de Diseño tenían un enfoque diferente, asociadas más bien a la Industria y al pensamiento modernista que dominó gran parte del siglo XX. En cambio, nuestra carrera de Diseño se propuso en relación con el contexto, con la artesanía y sus modos productivos como uno de los ejes de su significación. Entonces, Claudio Malo era el Decano Académico de la Universidad (así se llamaba lo que hoy es el Vicerrectorado Académico), y al mismo tiempo



director del CIDAP. Así que no es casual el enfoque con el que surge la carrera de Diseño, desde la mirada de un antropólogo y de la puesta en valor de los procesos de producción artesanal, una especie de Bauhaus latinoamericana, que recuperaba lo propio en cuanto a simbolismos y medios productivos. No en vano, los primeros convocados para la planta de profesores fueron arquitectos con una característica especial, eran también artistas. Mario Jaramillo solía decir que en la ciudad hay un antes y un después en la producción gráfica, y del diseño en general, tras la creación de la Facultad.

CO: ¿Qué hace una Vicerrectora Académica?, ¿cuáles son sus tareas?

GM: Yo digo que es uno de los cargos que más hablan del corazón de la Universidad porque es pensar los derroteros y la organización académica de la institución, pero no tanto como procesos y temas operativos, sino justamente lo que está detrás de eso, lo que la sustenta; es pensar la Universidad y hacer todo para imaginar, proyectar y crear el futuro que queremos. Tengo la fortuna de estar junto a Paco Salgado, un visionario académico con quien coincidimos en el pensamiento universitario y hemos trazado un proyecto de Universidad en el que creamos, una comunidad vibrante, activa, propositiva, creativa. Desde mi lente de diseñadora, siempre voy a poner un especial interés en la innovación, en el lado sensible, creativo, cultural, dentro un plan académico riguroso, de alto nivel, que hable de la formación integral del ser humano y lo ponga como centro.

Una de las propuestas emblemáticas que hemos desarrollado es precisamente el proyecto «4 + 1», que se refiere a la posibilidad de ofrecer a nuestros estudiantes cuatro años de carrera profesionalizante, más uno de maestría, con nuestro lema «A la altura del mundo». Y junto a una propuesta académica de gran calidad, la idea es fomentar, a través de una participación activa y un campus que nos inspire, el descubrimiento y la experiencia de la maravillosa vida universitaria. Que en el campus se viva la ciencia, el arte y la cultura es nuestra mayor ilusión, es pensar al campus como el lugar para experimentar el conocimiento y el descubrimiento en

el encuentro con los otros, con los profesores, con los compañeros, es vivir la academia a plenitud. Por eso hemos privilegiado tanto el espacio, para la ciencia, la cultura y el arte, porque creemos que esto es hacer universidad. Nos interesa tejer redes y vínculos de intercambio, el aprendizaje significativo, aquel que promueve la autonomía, creemos en el estudiante capaz de desarrollar sus propios procesos de conocimiento ante los desafíos de un contexto siempre cambiante, desafiante y, sobre todo, en el escenario de las nuevas tecnologías.

Ayer, justamente, conversábamos con Paco sobre cuáles deberían ser los nuevos modelos de aprendizaje y evaluación frente al desarrollo de la inteligencia artificial. Tenemos una gran responsabilidad como Universidad con la innovación académica y la mirada de futuro, debemos anticipar el futuro. Lo que podemos construir dentro de la Universidad es una especie de modelo de sociedad ideal, un laboratorio donde poner a prueba las cosas que quisiéramos que sucedan en el mundo, en lo social, ambiental, cultural y, por supuesto, en el ámbito científico, en una ciencia conducida por y para las personas.

CO: Cuéntanos en que consistió el proyecto de diseño y artesanía «Signum», que emprendiste con Julia Tamayo

GM: Ese proyecto, de algún modo, fue provocado por aquella experiencia compartida con las artesanas. Diana Sojos había creado «La Esquina de las Artes» en su casa remodelada y nos invitó a participar en esta empresa. Entonces nos planteamos crear un espacio para producir y comercializar distintos objetos vinculando el diseño y la artesanía bajo la marca-concepto de «Signum». Mantuvimos la tienda durante seis años, aproximadamente, y diseñamos muchas piezas trabajando con distintas comunidades, con artesanas tejedoras y mujeres privadas de libertad, por ejemplo. En 2013 obtuvimos el primer premio para representar al país en el mercado de industrias culturales en Argentina, donde exhibimos y comercializamos nuestros diseños. Fue una experiencia muy gratificante.

E

CO: Desde tu ingreso a la UDA te vinculas a la Facultad de Diseño como docente y luego ocupas puestos administrativos como subdecana y decana. Eres parte de la historia de la Facultad y, sin duda, una figura icónica de la carrera de Diseño de Interiores y de Diseño Textil e Indumentaria. ¿Cuáles son los momentos centrales de tu relación con la actual Facultad de Diseño, Arquitectura y Artes?

GM: Luego de la implementación de la reforma curricular quedé a cargo de la dirección de Diseño de Objetos, y junto a Julia, con quien habíamos delineado la carrera de Diseño Textil y Moda, formamos la Junta Académica de esa carrera. En 2007 recibí el encargo de dirigir la carrera de Diseño de Interiores y coincidió con el momento en que cursaba una maestría en Diseño. Esta maestría marcó de forma decisiva mi carrera académica, pues la mirada desde el pensamiento crítico, la visión problematizadora sobre la realidad, la reflexión profunda sobre el diseño y la cultura que planteó, de alguna manera, la convirtió en una maestría filosófica sobre el Diseño, cuyo enfoque conceptual derivó en una nueva propuesta curricular para las carreras de nuestra Facultad.

Más tarde ocupé el cargo de subdecana de la Facultad, este fue un momento especial para vincularme con otros espacios institucionales, conocer la Universidad y ampliar mi visión académica, más allá de la Facultad. Así he ido combinando la docencia y mi preocupación por pensar el diseño, la Facultad y la Universidad.

En 2017, en el primer período de rectorado de Paco Salgado, fui nombrada decana de la Facultad y pienso que fue un momento importante, no solo en mi condición de mujer, sino por ser la primera vez que el cargo lo ejercía un diseñador. Sin duda fue un enorme desafío liderar esta gran Facultad y un tiempo que disfruté y en el que crecí junto a compañeros y amigos. La confianza de Paco y el apoyo de todo el maravilloso grupo de la Facultad fue fundamental.

CO: La UDA pareciera tu segunda casa en la vida

GM: Así es. Siento que soy parte de este lugar, porque, además, yo estudié la primaria acá, en La Asunción, cuando este lugar donde estamos conversando seguramente era una cancha de fútbol. Después volví como estudiante y luego como profesora. Estuve en la escuela cuando las religiosas de La Asunción lideraron este proceso experimental que rompió todos los esquemas educativos en ese momento, su visión del aprendizaje colaborativo, la investigación y el trabajo autónomo representaron un nuevo modelo educativo que también marcó mi vocación por el estudio y la investigación con un sello de creatividad.

CO: Ciertamente, ahora que lo dices, un territorio físico y simbólico muy importante en la escena local, donde se han abierto nuevas rutas académicas, procesos alternativos de aprendizaje. ¿Qué es todo lo que has diseñado en tu vida Genoveva?

GM: De todo... Soy producto del primer pensum de Diseño, sin especializaciones, un enfoque que me permitió comprender la esencia e integralidad de esta profesión y he incursionado en todos los campos, mi primer trabajo fue como escapatista, luego diseñadora textil, de interiores, de objetos y también he trabajado en diseño gráfico.

CO: Cuando piensas en el diseño, ¿en qué piensas? ¿Piensas en la invención de las formas?, ¿en la reorganización del espacio?

GM: En darle forma al mundo, diría yo. Pienso que esta compleja actividad proyectual conjuga lo científico y creativo, buscando propuestas con sentido para solucionar problemáticas de la realidad; pienso en su función social-cultural y, al mismo tiempo, en algo que sea capaz de provocar una experiencia estética y funcional, una forma capaz de portar sentido, actuar en el mundo y reordenarlo, casi como un acto político, pues, de alguna manera, un buen diseño puede marcar la forma en que el mundo se moverá. Es una profesión que te hace ver la realidad de manera distinta, es casi una forma de vivir.

LA CIUDAD DE CADA DÍA / ARQUITECTURA Y URBANISMO EN CUENCA

UNA BREVE APROXIMACIÓN A LA HISTORIA DE NUESTRO TERRITORIO

Natasha Cabrera Jara*

No es posible hablar de las dinámicas territoriales en Ecuador, así como en el resto de América Latina, sin reconocer el papel determinante de la conquista europea. Este hecho histórico marcó nuestras sociedades y, consecuentemente, las relaciones espaciales, instaurando una evidente relación entre la urbanización y la dominación colonial. Y es que la colonización marcó una compleja ruptura, a distintos niveles, basada en un efectivo modelo de segregación que incidió no solo en las ciudades sino en toda nuestra geografía. Si bien, no existe suficiente claridad acerca de los fenómenos territoriales anteriores a la llegada de los españoles, sí conocemos sobre los fuertes vínculos interregionales, la presencia del imperio inca en el corredor interandino a través de una importante red de asentamientos, y la comunicación fluvial en la Costa. En este sentido, Deler (2007) afirma que la concentración de asentamientos en la Sierra, correspondiente al siglo XVI, se debe a que el incario centró el desarrollo de la zona alrededor de las cuencas andinas, mediante una trama de localidades jerarquizadas, especialmente entre Quito y Cuenca. Señala, además, que el proceso de urbanización fue sumamente efectivo en este periodo, en el que la Corte Imperial se traspasó a Tomebamba (hoy Cuenca). En la Costa, los asentamientos se agrupaban a lo largo de los ríos que constituían ejes vertebra-

A



Ariel Dawi, *Cuenca XXV*, acrílico sobre tela, 200 x 140 cm, 2021

dores del espacio, mientras la organización territorial en la Amazonía precolombina era incipiente.

Con la llegada de los españoles, estas estructuras sufrieron profundas modificaciones e inició un proceso de marginación que se reflejó en el territorio. El periodo de conformación territorial que siguió a la conquista tenía como principal objetivo su expansión, así como la explotación de los recursos y de la mano de obra indígena, constituyendo a las ciudades en centros de dominación y segregación. Este fenómeno ocurría a escala urbana y rural, en los centros urbanos de fundación española regidos por las Leyes de Indias, los fundadores se repartían los solares junto a la plaza central, destinando barrios periféricos para los indígenas. A escala territorial, la explotación de recursos y mano de obra concentrados en la mita y el obraje fueron determinantes, dando paso a una organización espacial basada en «ciudades-región», especialmente en la Sierra. Este sistema no requería una fuerte relación interurbana y propició un proceso regional desigual que fragmentó al país en localidades inconexas, manteniendo la explotación colonial en el campo.

En el siglo XVIII, la estructura colonial sufrió una drástica transformación, pues la prometedora actividad comercial de la Costa implicó la redistribución de la población y de los roles urbanos. Según Del Campo (1986), en esta etapa, las urbes interiores van cediendo relevancia a los puertos; sin embargo, hasta bien entrado el siglo, solo una ciudad de importancia se asentaba en la Costa, mientras existía toda una red en la Sierra. Ya en la época republicana, a la que Carrión (1986) relaciona con el «periodo de urbanización», la conformación territorial se centró alrededor de Quito y Guayaquil, generando la estructura bicéfala que persiste hasta la actualidad.

En el siglo XIX, la economía agroexportadora favoreció el incremento poblacional de la Costa y la regresión demográfica de la Sierra; y a finales de este siglo, la aparición del ferrocarril articuló importantes sectores de estas dos regiones. No obstante, la Amazonía, el norte de la Costa y el sur de la Sierra permanecieron al

margen de la integración nacional. Así, a finales del XIX quedó prácticamente definido el mapa administrativo del Ecuador actual.

A inicios del siglo XX, con la Revolución Liberal se buscó modificar aspectos impuestos desde la Colonia; sin embargo, el poder de los terratenientes no logró quebrarse ni revertirse la segregación socioespacial en el país y las grandes extensiones de suelo, asimismo, los medios de producción siguieron en manos de unos pocos. La crisis económica de los años veinte sumergió a la nación en un periodo de fuertes cambios que convirtieron a Quito y Guayaquil en centros de migración masiva, lo que desencadenó la tugurización del Centro Histórico en Quito y la formación del suburbio en Guayaquil. Para Jácome (1987) este fenómeno responde al «crecimiento hacia afuera» que caracterizó a América Latina en esos años, por el cual, miles de familias quedaron al margen de los beneficios económico-sociales.

En los años cincuenta, el proceso de urbanización se aceleró en el país, principalmente en Quito y Guayaquil, generando desventajas para las ciudades intermedias y pequeñas, aunque ciertas urbes de la Sierra se fortalecieron. En este fenómeno, Carrión (1986) recalca el papel de ambas urbes, que constituyeron los enclaves de acumulación, acentuando las desigualdades regionales. Según datos censales proporcionados por el Instituto Nacional de Estadística y Censos, la población urbana del Ecuador que en 1950 representaba el 28,5 % alcanzó el 62,7 % en 2010, con lo que resulta innegable la aceleración que, a partir de 1950, presenta el Ecuador en términos de urbanización, fenómeno que ha agudizado las profundas desigualdades que hoy muestra el territorio nacional, tales como el desequilibrio campo-ciudad, la incompatibilidad de usos de suelo, la centralización de equipamientos y servicios, la bicefalia Quito-Guayaquil, entre otras.

Las sucesivas reformas agrarias constituyen un aspecto trascendental en este periodo, ya que propiciaron el fraccionamiento del suelo rural y, por ende, la falta de aprovechamiento para su producción, funda-

A

mentalmente en la Sierra. Este hecho es determinante, sobre todo para entender las dinámicas del borde urbano-rural de las ciudades intermedias ecuatorianas, pues mantienen una estrecha relación con lo rural.

El espacio ecuatoriano, definido por su geografía, es resultado de este proceso histórico. En este sentido, Deler (2007) expone una serie de esquemas que recogen las estructuras elementales del territorio nacional en la actualidad, remarcando las siguientes:

a) La presencia de la cordillera de los Andes, que determina la disposición en franjas de la Costa, Sierra y Amazonía

b) La superación de los obstáculos andinos, mediante la generación de ejes perpendiculares a la cordillera, facilitando los intercambios interregionales

c) El dinamismo y la progresiva revalorización de los territorios costaneros

d) El reciente proceso de urbanización de la Amazonía, marcado por el carácter inaccesible de su territorio

e) La creciente bicefalia y primacía de la diagonal Quito-Guayaquil

f) La existencia de dos tipos de zonas periféricas, en términos de urbanización: la selva de Esmeraldas y la de la Amazonía

g) El desarrollo de redes de poder y de servicios

h) La presencia del Austro y Manabí como polos secundarios, territorios de relativa autonomía

Este breve recuento histórico busca contextualizar y aproximarse a la realidad del territorio ecuatoriano, marcada desde la conquista española por la explotación y la segregación. En medio de estas inequidades y fuertes contrastes, los bordes urbano-rurales estuvieron ligados a situaciones de exclusión desde la Colonia, cuando se conformaron como espacios periféricos destinados a los indígenas hasta la actualidad, convirtiéndose en escenarios de la marginalidad urbana.

REFERENCIAS

- Carrión, F. (1986). Evolución del espacio urbano ecuatoriano. En Carrión Mena, F. (Ed.), *El proceso de urbanización en el Ecuador (del siglo XVIII al siglo XX). Antología* (pp. 145-174). El Conejo.
- Del Campo, E. (1986). El proceso de urbanización en Ecuador. En Carrión Mena, F. (Ed.), *El proceso de urbanización en el Ecuador (del siglo XVIII al siglo XX). Antología* (pp. 141-143). El Conejo.
- Deler, J-P. (2007). *Ecuador: del espacio al Estado nacional*. Universidad Andina Simón Bolívar/Corporación Editora Nacional.
- Jácome, N. (1987). La marginalidad urbana y el problema de la vivienda del estrato popular. En Escobar, S. (Ed.), *El proceso urbano en el Ecuador* (pp. 123-149). ILDIS.

* **Natasha Cabrera Jara**. Doctora en Arquitectura y Estudios Urbanos, máster en Laboratorio de la Vivienda, magister en Ordenación Territorial. Profesora e investigadora universitaria, dirige el Grupo de Investigación LlactaLAB (Universidad de Cuenca) e integra el Grupo de Investigación en Arquitectura de la Universidad del Azuay.

RUTAS AZUAYAS / TURISMO

LA CALLE RAFAEL MARÍA ARÍZAGA

Ronal Chaca Espinoza y Santiago Malo Ottati*

Por mucho tiempo, la calle Rafael María Arízaga fue considerada el límite Norte-Oeste de la ciudad de Cuenca, antiguamente conocida como la Calle Real del Vecino. Esta arteria vial se encuentra ubicada en El Vecino, uno de los barrios más tradicionales y emblemáticos de la ciudad, tanto por su tradición como por su papel histórico en la gesta libertadora de la ciudad. El barrio El Vecino inicia en la avenida Huayna Cápac y llega hasta la calle Mariano Cueva.

La generación de políticas públicas que permitan fortalecer espacios culturales, es una de las principales estrategias al momento de dinamizar los territorios. De hecho, la calle Rafael María Arízaga cuenta con una estructura social muy arraigada por parte de sus habitantes, quienes han sabido promover su barrio como un espacio de encuentro entre visitantes y vecinos. Estas iniciativas han contribuido a la gestión de programas turísticos y a la apertura de espacios patrimoniales cuya visita era casi imposible por cuestiones de seguridad y por la escasa socialización referente a los beneficios que puede aportar el turismo para el rescate y revalorización de su patrimonio material.

T



Vista de la calle Rafael María Arízaga. Foto: Ronal Chaca



Estudiantes mirando uno de los murales de la calle Rafael María Arizaga. Foto: Ronal Chaca

T

La participación ciudadana ha sido uno de los pilares en la gestión del turismo, sus líderes han manifestado interés por incentivar visitas turísticas al barrio; en tal contexto, los propios habitantes, quienes han fungido como guías locales, empoderando su territorio, generando nuevas experiencias turísticas y culturales que realzan el sentir de sus habitantes, en uno de los espacios más importantes de la ciudad, tanto por su patrimonio como por sus manifestaciones culturales que aún perduran en el tiempo.

Un aspecto muy particular que se debe destacar es la presencia de expresiones artísticas representadas por una muestra de aproximadamente doce murales, distribuidos a lo largo de la calle Rafael María Arizaga, constituyéndose en una alternativa turística muy llamativa para los amantes del arte urbano. En su recorrido se pueden apreciar varios personajes históricos vinculados con la política, la literatura o la vida cotidiana de la ciudad.

En cuanto a la sostenibilidad del barrio, un buen indicador son los huertos urbanos que se mantienen — pese a la transformación que ha vivido Cuenca en los últimos años a partir de la declaratoria de Patrimonio Cultural por parte de la Unesco— como los espacios verdes presentes en los patios y corredores internos, los cuales guardan parte de la tradición y cultura de nuestra ciudad.

Adicionalmente, cuentan con espacios públicos como la «Calle de las Secretas», donde a partir de iniciativas culturales se ha fomentado el rescate de los juegos tradicionales locales, lo que ha permitido lograr

acercamientos culturales con los vecinos del barrio y fortalecer lazos comunitarios en función del rescate de espacios públicos y privados no solo con fines turísticos. El principal aporte de esta iniciativa será lograr el empoderamiento del barrio a partir del rescate de sus tradiciones y la revalorización del espacio urbano.

La vocación turística ha posibilitado la gestión de nuevos espacios culturales, y la dinamización de oficios tradicionales como la joyería, la hojalatería y la artesanía en madera que, lastimosamente, han ido desapareciendo. Sin embargo, no se puede desconocer el interés por rescatar dicho patrimonio a través de la actividad turística; de hecho, se han llevado a cabo programas académicos con universidades de Ecuador, cuyo interés radica en conocer barrios tradicionales y su incidencia en el contexto histórico, cultural y turístico, pese a la percepción de inseguridad presente, la cual ha sido motivada por hechos aislados y acontecidos fuera del contexto descrito.

La puesta en valor y el uso responsable de los recursos patrimoniales presentes en la calle Rafael María Arizaga forman parte de un legado cultural único, capaz de despertar nuevas motivaciones turísticas que contribuyan a la creación de productos turísticos culturales innovadores, capaces de mejorar la autoestima de las personas que habitan el lugar y, en consecuencia, convertirse en uno de los espacios culturales con mayor relevancia en el ámbito turístico.

* **Ronal Chaca Espinoza.** Licenciado en Turismo, magister en Planificación Turística y doctor en Turismo por la Universidad de las Islas Baleares en España. Se desempeña como coordinador y docente de la Escuela de Turismo de la Universidad del Azuay.

* **Santiago Malo Ottati.** Licenciado en Gestión y Desarrollo Turístico, magister en Planificación Turística, docente de la Escuela de Turismo de la Universidad del Azuay, candidato a doctor en Ordenamiento Territorial y Desarrollo Sostenible en la Universidad Nacional del Cuyo (Mendoza, Argentina).

AIRE NUESTRO / AMBIENTE Y ECOLOGÍA

LOS GASES Y LA CONTAMINACIÓN EN LA CIUDAD DE CUENCA

Chester Sellers y Julia Martínez*

La contaminación del aire es una constante amenaza para la salud humana y del ambiente. El crecimiento urbano de manera dispersa incrementa el uso del vehículo para traslados de la población, lo que provoca un mayor consumo de combustibles; a esto se suma el crecimiento de la industria y la construcción que, en conjunto, generan mayor cantidad de gases hacia la atmósfera.

En este marco, el monitoreo atmosférico se torna indispensable para conocer la calidad del aire y, sobre esta base, establecer políticas públicas que normen las actuaciones de la población en la ciudad de Cuenca, encaminadas a la prevención, control y mitigación de los impactos de la contaminación.

Los gases y materiales particulados monitoreados de manera automática por la Empresa Pública Municipal de Movilidad de Cuenca (EMOV EP) son el monóxido de carbono, el dióxido de azufre, el dióxido de nitrógeno, el ozono y las partículas sedimentables de 2.5 micras, elementos que pueden ser irritantes y tóxicos, que incrementan el riesgo de afecciones pulmonares, cardiovasculares, irritabilidad en los ojos, dolores de cabeza, disminuyendo la calidad de vida de la población (EMOV EP, 2021).



Ariel Dawi, *Cuenca XXVI*, acrílico sobre tela, 180 x 150 cm, 2021

E

Es importante, entonces, el registro, procesamiento y publicación de los contaminantes aéreos para que puedan ser visibilizados por la ciudadanía. En este contexto surgió la necesidad de elaborar una plataforma web que permita gestionar la calidad del aire con los datos provenientes de la estación automática con la que cuenta la empresa EMOV EP.

La Universidad del Azuay, a través del Vicerrectorado de Investigaciones y el Instituto de Estudios de Régimen Seccional del Ecuador (IERSE), asumió este reto y construyó la plataforma web y el índice general de calidad del aire (ICA), que es publicado en la página web de la Universidad del Azuay y se actualiza cada veinte minutos; se puede acceder a él a través del siguiente enlace: <https://ierse.uazuay.edu.ec/proyectos/sistemagrafico.php>

Los resultados que presenta la citada plataforma son gráficos estadísticos con datos históricos y nuevos que muestran el comportamiento de las variables contaminantes del aire en un periodo determinado, así como los rangos de calidad del aire, los cuales varían entre: bueno, moderado, poco saludable, dañino, muy dañino y peligroso, según lo establecido en la norma de la Agencia de Protección Ambiental de Estados Unidos (United States Environmental Protection Agency, EPA), así como también, un conjunto de recomendaciones a seguir en caso de presentarse variaciones de la calidad del aire que puedan afectar la salud de la ciudadanía.

Así, el ICA constituye una verdadera herramienta para la concientización ambiental ciudadana que permite la gestión ambiental y la toma de decisiones a nivel político y ambiental que aseguren el buen vivir de los cuencanos.

REFERENCIAS

- EMOV EP. (2021). *Informe de calidad del aire 2021 de la Empresa Pública Municipal de Movilidad de Cuenca*, p. 65. http://kostat.go.kr/portal/korea/kor_nw/1/1/index.board?bmode=read&aSeq=388115
- UDA. (2022). *Instituto de Estudios de Régimen Seccional del Ecuador - IERSE*. Retrieved from <https://ierse.uazuay.edu.ec/>



Ariel Dawi, *Cuenca XV*, acrílico sobre tela, 140 x 200 cm, 2019

* **Julia Martínez.** Ingeniera Civil por la Universidad de Cuenca, máster en Desarrollo Local por la Universidad Politécnica Salesiana y en Gestión Ambiental por la Universidad del Azuay. Docente en la Facultad de Ciencia y Tecnología e investigadora del Instituto de Estudios de Régimen Seccional del Ecuador (IERSE), perteneciente al Vicerrectorado de Investigaciones de la Universidad del Azuay.

* **Chester Sellers.** Ingeniero de Sistemas y magister en Geomática con mención en Ordenamiento Territorial por la Universidad del Azuay. Master Universitario en Gestión Sostenible de la Tierra y Territorio por la Universidad Santiago de Compostela donde prepara su decorado. Actualmente es docente-investigador en la UDA.

PUERTAS AL CAMPO / BIOLOGÍA Y AGROECOLOGÍA

ACCESO A LOS RECURSOS HÍDRICOS: UNA VISIÓN INTEGRAL DESDE EL CICLO DEL AGUA

Edwin Zárate*

El Objetivo de Desarrollo Sostenible del Milenio sobre agua y saneamiento (ODS 6), busca garantizar agua potable y saneamiento para todos, centrándose en la gestión sostenible de los recursos hídricos, las aguas residuales y los ecosistemas. Para alcanzar el ODS 6 se requiere, entonces, considerar las fuentes; es decir, los ecosistemas donde nacen los ríos que son utilizados para el abastecimiento de las poblaciones humanas.

Recordemos, brevemente, que en el ciclo del agua existe una fase energética en donde se da la evaporación por la radiación solar; luego, el vapor de agua se eleva y puede viajar distancias cortas o muy largas antes de precipitar. Debemos saber, también, que solo un tercio de lo que llueve regresa a los océanos a través de los ríos, el resto se queda como humedad en el suelo y en otros compartimentos que —lamentablemente— en la gestión de los recursos hídricos no cuentan con la debida atención. La planificación del abastecimiento ha dado más peso a la construcción de infraestructura que a la protección de estos ecosistemas que son fundamentales para el ciclo.

E



Ilowasky Ganchala, *Botes de La Alameda*, 160 x 105 cm óleo sobre tablero 2021

Básicamente, uno de los compartimentos más importantes en el ciclo del agua es el complejo suelo-cobertura vegetal; en este se retiene entre el 60 y 70 % de la precipitación que se da en los continentes e islas, que luego escurre lentamente hacia los ríos, evitando que estos se sequen de forma drástica, como ya está sucediendo en muchos lugares del planeta, debido a la sobreexplotación y por la degradación del complejo suelo-cobertura vegetal.

Por esta razón, es fundamental el establecimiento de zonas amplias de conservación de biodiversidad, pues, al proteger la biodiversidad, estamos cuidando este complejo indispensable para mantener el ciclo del agua que, además, nos permite contar con el recurso en buenas condiciones, libre de contaminación. Múltiples estudios han revelado que una hectárea de bosques

puede retener en su follaje hasta quince mil litros de agua, que luego, a través de sus tallos, desciende al suelo donde se retiene por mucho tiempo. Estudios similares en los páramos nos han revelado que el agua que ingresa por infiltración a los estratos subsuperficiales del suelo puede estar ahí durante años antes de volver a las fuentes superficiales como son los ríos o riachuelos. Sin embargo, debido a la deforestación y alteración de los suelos, la retención de agua se ha alterado drásticamente, hecho que pone en riesgo el acceso al agua.

El acceso al agua contiene tres componentes: distribución (depende de la infraestructura), cantidad y calidad; estos dos últimos dependen, en gran medida, de la conservación de los componentes antes mencionados que mantienen el ciclo del líquido vital.

* Edwin Zárate. Biólogo Ph.D. (c). Docente en la Escuela de Biología de las cátedras de Limnología (ecosistemas acuáticos continentales) y Evaluación de Impactos Ambientales. Los ecosistemas acuáticos andinos son su principal área de investigación.

NOTICIAS DEL CUERPO / MEDICINA

LIDIANDO CON NUESTRO ESTILO DE VIDA

Fray Martínez*

No solo cuando se acude en busca de atención médica se recibe orientaciones relacionadas con el estilo de vida o para hacerle frente a una enfermedad; las sugerencias también pueden venir de los medios, de las redes sociales; sin embargo, la modificación de la rutina para nada es sencilla.

Cada persona tiene su historia; en el hogar, la tradición tiende a moldear comportamientos en cuanto a la alimentación, el ejercicio, el sueño, el trabajo, los estudios, la recreación, rasgos que no son exclusivos de un grupo familiar puesto que reciben una notable influencia de las estructuras sociales, de allí que buena parte de ese actuar se visualice a través del uso y el consumo de bienes y productos, lo que depende de la disponibilidad económica.

Renunciar a aquello que está tan arraigado en cada persona implica desprenderse de aprendizajes que se expresan a través de formas de pensamiento a partir de las cuales hemos actuado, obtenido satisfacción, aprobación, aunque también cuestionamientos, tomando en cuenta que alrededor están otros con hábitos que pueden ser diferentes.

En el estilo de vida podemos observar conductas repetitivas, hábitos que tienen que ver con las pretensiones y afinidades con las que nos sentimos identificados. Algunos de esos hábitos pueden volvernos suscep-

M

Ilowasky Ganchala, *Los jugadores*, óleo sobre tela, 160 x 160 cm, 2022



tibles a determinada enfermedad y constituir un factor de riesgo; otros favorecen a la salud y son los factores protectores.

Las características que perfilan los estilos de vida se presentan como opciones para cualquier persona, aparentemente somos libres de adoptar cierta conducta, incluso, a sabiendas de que puede no ser saludable. Esa «libertad» puede tener responsabilidad en las enfermedades, mas, es claro que el influjo de lo social, cultural y económico se vuelve determinante.

Cuando se habla de salud parece inevitable referirse a lo opuesto, de allí que enfermedades prevalentes en nuestro medio como la diabetes, la hipertensión, el sobrepeso, la obesidad, el cáncer, nos hayan permitido conocer algunos factores que están relacionados con las mismas, entre otros: una dieta con demasiados hidratos de carbono, el exceso de sal, la falta de ejercicio, la ausencia de ocio o recreación, el estrés.

* Fray Martínez. Magister en Investigación de la Salud y Gerencia de la Salud para el Desarrollo Local, profesor de la Facultad de Medicina de la Universidad del Azuay

En todo caso, el cambio de algunos hábitos en el estilo de vida se vuelve necesario; es importante analizar los problemas de salud que se han presentado en la familia para anticipar un patrón que podría manifestarse en un individuo en particular; informarse sobre cómo podemos hacerle frente al riesgo para disminuir la probabilidad de enfermar; preguntarnos sobre el goce que hacemos del ocio, además de nuestras formas de recreación; aprender a disfrutar del ejercicio como una manera de sentirnos orgullosos de nuestro rendimiento, de nosotros mismos.

Al inicio se señaló sobre lo complejo de la empresa, por ello, el apoyo de especialidades como la medicina familiar, la medicina deportiva, la psicología, pueden facilitarnos el camino.

LA IMAGEN Y LAS FORMAS / DISEÑO

EL DISEÑO DE INTERIORES. ESPACIOS DEL BUEN VIVIR

Giovanny Delgado*

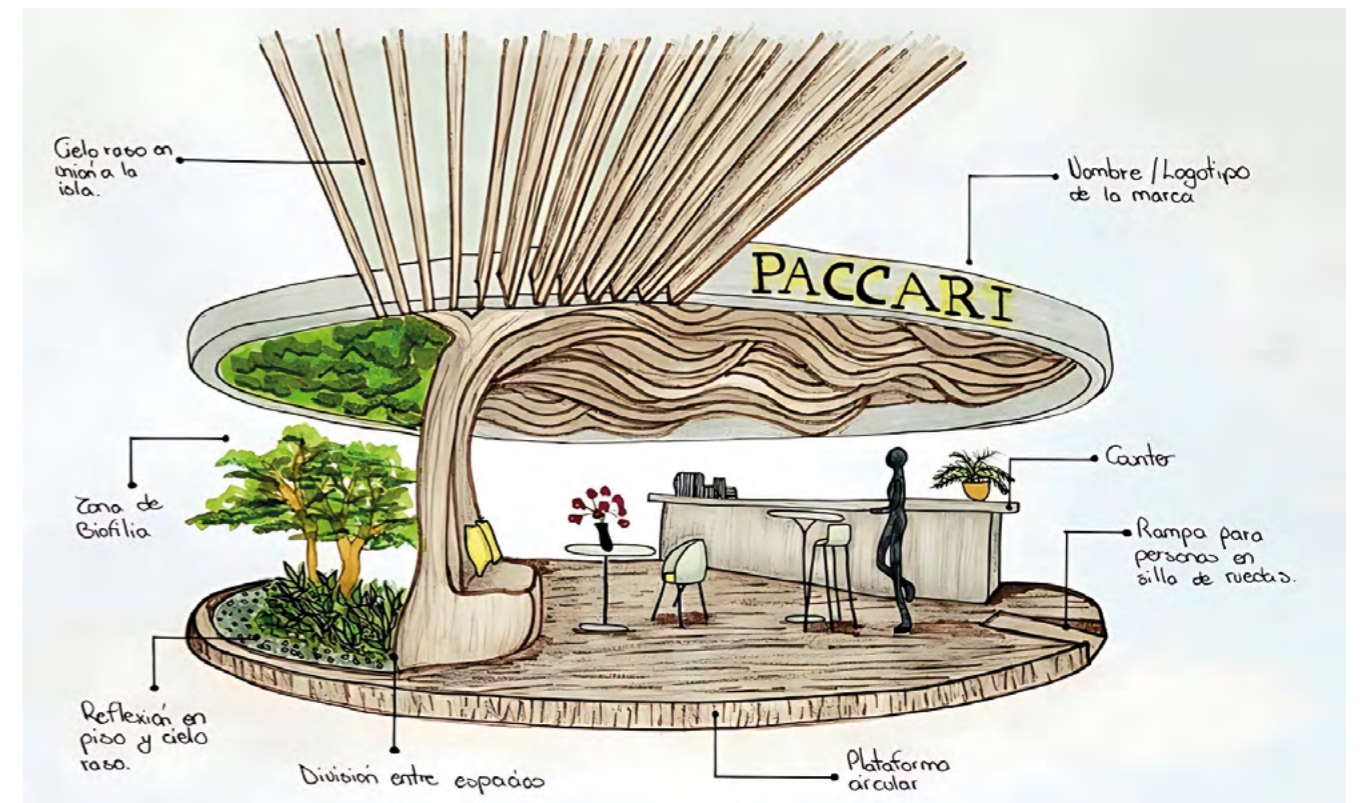
El diseño de interiores es tan antiguo como la arquitectura; sin embargo, al pensarlo como disciplina emergen cuestionamientos, interrogantes, reflexiones, ¿hacia dónde debe visionarse la institucionalización disciplinar?

Durante algunos años se ha esbozado el camino a seguir. Claramente, la ruta más conocida y experimentada es la estética, la decoración, que, si bien tienen un recorrido importante y reconocido, se quedan cortas al momento de consolidar una profesión. Entonces, ¿cuáles han sido los espacios por donde ha caminado la academia del interiorismo?

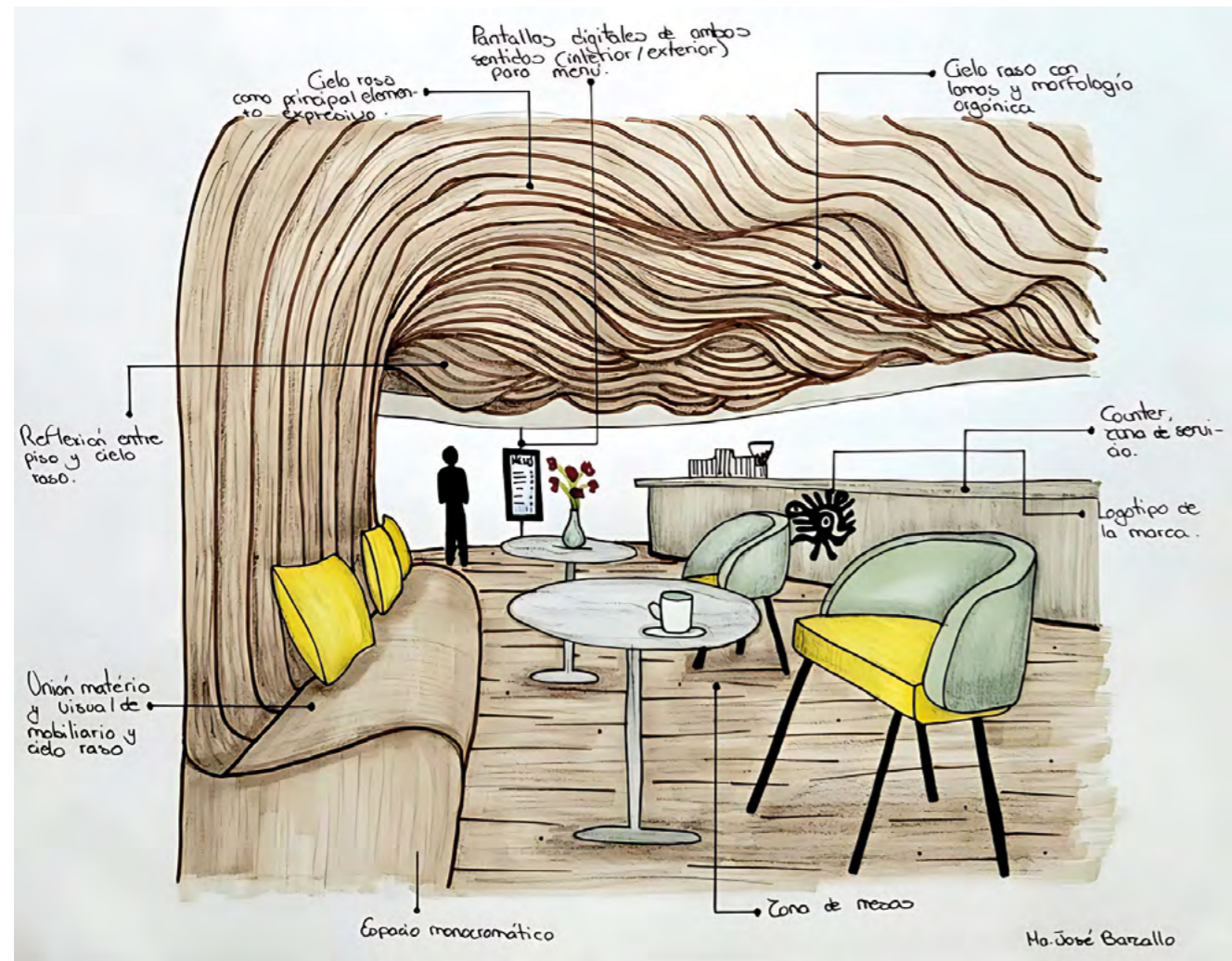
El diseño contemporáneo tiene una impronta genéticamente construida, la heurística. Este término de raíz griega que significa «ayudar a encontrar», emerge como instrumento de reflexión, de crítica y creación. Sergio Menna (2014) señala:

Las heurísticas tradicionales eran un conjunto de estrategias o principios generales que pretendían ser preceptivas para ámbitos tan dispares como el discurso político, el poético y el matemático, o incluso para el romántico o el bélico. Valían sobre todo como consejos; eran más bien un inventario de ejemplos y experiencias y, como tal, contemplaban la contradicción sin aspirar a dirigir infaliblemente el ingenio. (p. 68)

D



María José Barzallo (2022). Boceto de un stand corporativo.



María José Barzallo (2022). Boceto de un stand corporativo.

D

Por otra parte, el profesor Gastón Breyer (2007), arquitecto y escenógrafo, pionero de la enseñanza del Diseño en Argentina y Latinoamérica, decía que «el Diseño —en sus varias vertientes y/o especialidades— es un pensar-hacer del hombre que puede sistematizarse con toda precisión y la heurística —al fin de cuentas— debe enseñar a pensar». (p. 14)

En este sentido, en las aulas universitarias se enseña a reflexionar en maneras innovadoras de organizar el conocimiento y de exigir al pensamiento. De ahí el reconocimiento de las distintas especialidades del Diseño como disciplinas altamente creativas, con características interdisciplinarias.

Retomando el campo del diseño de interiores, el esfuerzo académico ha construido líneas potentes con discursos fundados en la inclusión y el diseño accesible, el diseño para todos, el diseño sustentable y ecológico, el diseño con respeto al patrimonio y a la cultura, el diseño comercial y corporativo; preocupaciones que se conectan con el contexto contemporáneo, pues deben ir acordes con la sintonía cultural del momento, como lo expresa la profesora Dora Giordano (2018).

REFERENCIAS

- Breyer, G. (2007). *Heurística del Diseño*. Buenos Aires, Nebuko.
- Delgado Banegas, G., y Argudo Domínguez, B. (2022). Neuroespacios/Lógicas multidimensionales en espacios domésticos del nuevo milenio. *Cuadernos del Centro de Estudios de Diseño y Comunicación*, (164). <https://doi.org/10.18682/cdc.vi164.7011>
- Giordano, D. (2018). *Cuestiones del diseño. Equilibrio inestable sobre campos imprecisos*, Buenos Aires, FADU-Ciudad Universitaria.
- Menna, S. (2014). *Heurísticas y metodologías de las ciencias*. México, Instituto Politécnico Nacional.

Hoy hablamos de diseño interactivo y experiencial. El interiorismo experimenta fuertemente con las posibilidades de concreciones físicas y virtuales: el color, las texturas, las cadenas armónicas desde el lenguaje morfológico y la materialidad en el campo físico, así como la iluminación, el sonido, el olor y los sistemas inteligentes desde la virtualidad. Hablamos de espacios sensoriales que potencien diversas necesidades: educativas, laborales y productivas, comerciales, de hogar y convivencia, hablamos también de neuroespacios (Delgado, 2022) y de las capacidades del espacio interior para crear conductas en los habitantes y usuarios del mismo.

El diseño sitúa su reflexión en el buen vivir desde el espectro que este concepto demanda, el respeto. El respeto al ser humano, al medio ambiente, a la cultura, a la historia, dotando a los espacios de realidades innovadoras, novedosas, distintas a lo convencional... En definitiva, de nuevas heurísticas.

* **Giovanny Delgado**. Ph. D. (c). Diseñador de interiores, profesor investigador en la Facultad de Diseño, Arquitectura y Arte Universidad del Azuay. Actualmente es coordinador de la carrera de Diseño de Interiores y director académico de la revista indexada *Daya*.

MODELOS DE ACCIÓN / ADMINISTRACIÓN, ECONOMÍA, CONTABILIDAD, MARKETING

ADMINISTRACIÓN ESTRATÉGICA EN EL SIGLO XXI

Xavier Ortega Vásquez*

Es importante definir el rol estratégico de la Administración en el presente siglo; el crecimiento de los diferentes sectores industriales y el achicamiento del ciclo empresarial —producto de la innovación— demandan una reflexión que permita diseñar, formular, desarrollar, asociar y controlar estrategias empresariales competitivas y sostenibles en el tiempo, que generen una rentabilidad promedio superior a la media del sector industrial. En este contexto empresarial se proponen indicadores de gestión administrativa estratégica construidos sobre la base de la pirámide estratégica.

A



Ilowasky Ganchala, *Construcción V*, instalación en madera Centro Cultural Metropolitano, Quito, 2022

Los factores críticos son los diferentes *drivers* o impulsores de valor que permiten la correcta implementación de todo tipo de estrategias. A continuación, detallamos aquellos que deben ser considerados por las empresas ecuatorianas:

1) *Sector industrial*. Es uno de los factores críticos más importantes que se debe analizar en cualquier modelo de internacionalización. Muchas empresas olvidan la importancia de este factor y se lanzan al mercado sin conocimiento de las condiciones del sector industrial en el país de destino. No olvidemos que todas las funciones de la empresa se basan en el sector industrial al cual pertenece la organización.

Se entiende como sector industrial al conjunto de todas las empresas e instituciones relacionadas a una industria en particular. Las empresas que forman parte de cualquier sector industrial tienen como finalidad buscar la diferenciación y construir una ventaja competitiva sostenible en el tiempo.

2) *Modelo de empresa*. Es el conjunto de factores diferenciadores que desarrolla o adopta una empresa, que le permite blindarse de la competencia y construir barreras de entrada. Al igual que en el sector industrial, toda estrategia debe estar basada en el modelo o concepto de empresa considerando cuatro indicadores: una propuesta de valor (factor diferenciador), los canales de distribución, la retención de clientes a través de la generación de experiencias y la constitución de la cadena de valor.

Para que una pequeña o mediana empresa (PYME) tenga éxito a nivel internacional, debe primero definir su modelo o concepto de negocio a nivel local; de esta manera, la adaptación a mercados internacionales será menos compleja, considerando la propuesta de valor y su grado de impacto.

3) *Segmento/nicho de mercado*. Una de las preguntas que los directivos empresariales se plantean en todo proceso es a quién es conveniente dirigirse. La definición del segmento/nicho de mercado al cual se quiere dirigir representa un elemento clave en toda estrategia de internacionalización. Se entiende como «segmento de mercado», el conjunto de personas que tienen características, cualidades y oportunidades similares. Todo segmento de mercado debe ser homogéneo, accesible, rentable y sostenible (segmentos a largo plazo). De igual manera, la segmentación de los mercados debe realizarse a varios niveles: demográficos (edad, sexo, ocupación, ingresos, clase social), geográficos (clima, región, densidad, tamaño de ciudad), psicográficos (estilos de vida, personalidad) y conductuales (beneficios, actitud ante el producto, frecuencia de uso y posición de lealtad).

4) *Portafolio*. El manejo del producto y/o servicio es fundamental cuando se considera que este representa lo que significa en la mente de un cliente local o internacional. Dicho lo anterior, en un proceso de internacionalización, la elección del portafolio es uno de los elementos estratégicos que todo empresario a nivel PYME debe analizar, además de plantearse una serie de preguntas para la correcta ejecución de los planes de comercialización internacional, como por ejemplo: ¿es competitivo este producto y/o servicio en el mercado doméstico?, ¿qué necesidades satisface este portafolio en el mercado doméstico?, ¿son las mismas necesidades en los mercados exteriores?, ¿tiene este portafolio las mismas condiciones de uso en los mercados exteriores que en el mercado doméstico?, ¿este producto y/o servicio tiene que adaptarse a los mercados exteriores en uno o más de sus atributos físicos, de envasado o de servicios?, ¿puede comercializarse este portafolio de la misma manera que en el mercado doméstico?, entre otras.

A



Pirámide estratégica por Xavier Ortega Vásquez

5) *Irracionalidad del consumidor*. El comportamiento que presentan los clientes al momento de comprar, utilizar y cambiar productos y/o servicios, ha sido un tema de estudio y análisis que ha llamado la atención de los mercadólogos. La mayoría de las decisiones de compra son «irracionales» y suelen estar vinculadas a factores como el precio, la calidad del producto y/o servicio, el nivel de percepción del consumidor, la experiencia del cliente, los beneficios buscados, el posicionamiento que tiene una marca en el mercado y aspectos culturales del consumidor.

Podemos concluir señalando que la «administración estratégica» en el siglo XXI, particularmente las microglobales (pequeñas y medianas empresas que buscan impactar en mercados nacionales e internacionales), intentan diferenciarse y posicionarse en entornos empresariales altamente cambiantes, fragmentados y atomizados. La asertividad y proactividad de quienes están al frente de la dirección estratégica es fundamental para lograr posiciones competitivas colaborativas y de beneficios compartidos.

* **Xavier Ortega Vásquez**. Ingeniero Comercial por la Universidad del Azuay, máster en Business Administration por la Universidad Adolfo Ibáñez (Chile), especialista en Docencia Universitaria (UDA). Es docente titular agregado, y exdecano de la Facultad de Ciencias de la Administración de la UDA.

LA VENDA Y LA BALANZA / EL DERECHO Y SUS ALREDEDORES

LA CORTE CONSTITUCIONAL

José Chalco Salgado*

En el sistema jurídico ecuatoriano, la Corte Constitucional es la Corte de Cortes.

La Constitución vigente trae consigo instituciones y principios, regulaciones y disposiciones, que constituyen en sí mismas un diseño propio; se podría decir, incluso, «experimental» frente al desarrollo constitucional histórico del Ecuador.

La ruptura de la clásica división tripartita del poder y la conformación de cinco poderes del Estado (Legislativo, Ejecutivo, Judicial, Transparencia y Control Social y Electoral), la posibilidad prevista en la misma Constitución de activar una Asamblea Constituyente, la teoría democrática de retorno permanente del poder a la población, la nueva comprensión de rigidez constitucional, el reforzamiento de las atribuciones del Ejecutivo en detrimento del Legislativo, plantean una nueva configuración constitucional que ha sido estudiada en el mundo.

El modelo constitucional, asumido como un Estado Constitucional de Derechos y Justicia, edifica un paradigma en el que se revaloriza a la Constitución y la materialización de los derechos de los seres vivos;

D

aquello vinculado a un sistema judicial como instrumento idóneo para alcanzarlo. Se podría decir que es una apuesta por un constitucionalismo que toma vigencia y se funde en utopías centrales como alternativas para la dignidad humana, la vida en plenitud y la transformación del derecho. Se dice que es una Constitución que trae la metáfora del tiempo de los jueces.

La fortaleza de la Constitución logra la constitucionalización de toda actividad al interior del Estado, en el ámbito público y privado. Es transversal y robusta. Contiene principios y valores fundamentales en la orientación de toda actividad. Igualmente, posee una lista extensa de derechos que deben ser respetados y ejercidos.

Su directa e inmediata aplicación por todo servidor judicial o administrativo está controlada por un órgano encargado de velar porque así sea; el poder público, que actúa por potestad estatal, y los privados, deben acatar sus disposiciones y guardar armonía con sus principios.

No cabe tardanza o justificación para su inobservancia. En este contexto, la Corte Constitucional nace como un órgano guardián de la Constitución, que interpreta y vela por su cumplimiento. Es la Corte de Cortes, cuyas decisiones hacen jurisprudencia que debe ser observada en todo el Estado. Como órgano de cierre del sistema, establece el alcance y dimensión de las disposiciones constitucionales.

Así, llega a vigilar la plena vigencia de la Constitución, entendida como un instrumento político y jurídico que frena al poder político, desarrolla derechos y garantías y organiza al Estado; luego, si el máximo fin de la Constitución es frenar o limitar al poder, tiene sentido



Ilowasky Ganchala, *Granadero* (fragmento de diptico), óleo sobre tela, 146 x 128 cm 2022. Colección Salón de Julio

entender a la Corte como un ente de tutela a los que no tienen poder, a las minorías y a los grupos históricamente excluidos.

En todo el andamiaje jurídico del Estado, la Corte se encarga de interpretar la Constitución, dilucidar la constitucionalidad de los actos administrativos y jurídicos generales que se realizan al interior del país, examinar la constitucionalidad de los estados de excepción, delimitar las atribuciones de las autoridades públicas y privadas, vigilar el cumplimiento de las normas infraconstitucionales, declarar la constitucionalidad de consultas populares, revisar procesos judiciales en los que se vulneren derechos fundamentales, calificar los mecanismos de cambio constitucional y otras tareas que salvaguardan el Estado Constitucional ecuatoriano.

La Corte Constitucional es un órgano contramayoritario, sustancial en la vida democrática y constitucional del país.

* **José Chalco Salgado**. Doctor Ph. D. en Derecho y magister en Derecho Constitucional por la Universidad Andina Simón Bolívar, sede Ecuador. Profesor por concurso público de méritos y oposición de la cátedra de Derecho Constitucional de la Universidad del Azuay. Profesor del doctorado en Derecho Constitucional en la Universidad Andina, sede Bolivia. Profesor de la Maestría en Derecho y Justicia Constitucional en la Universidad Técnica de Machala. Miembro de Número del Instituto Iberoamericano de Derecho Constitucional, sede Ecuador.

E

EDUCACIÓN, EXPERIENCIAS Y APRENDIZAJE / EDUCACIÓN E INCLUSIÓN

LA ASUNCIÓN AQUÍ Y AHORA: UN COMPROMISO CON LA EDUCACIÓN QUE TRANSFORMA VIDAS

Eliana Bojorque Pazmiño*

Para hablar de La Asunción con motivo de sus 60 años de vida institucional, partamos de una metáfora idiomática: en español, las palabras *ser* y *estar* no tienen el mismo significado que en otros idiomas o formas de pensar, el *ser* Asunción, en el sentido de «ascender» (nombre originario de nuestra querida institución educativa), sugiere un permanente movimiento de progreso, evolución y crecimiento; movimiento en bucles que, en estos tres últimos años, ha puesto a prueba nuestra resistencia, creatividad y madurez institucional frente al acontecimiento mundial de una pandemia que tuvo la capacidad de paralizar todo el planeta por primera vez en la historia, cuestionando los cimientos de nuestra humanidad. Este es el *ser* del que participamos todos los asuncionistas y que nos habita cuando pensamos y actuamos en colectivo; un *ethos* que nos hace regresar siempre como exalumnos, que resuena en «...salimos a buscar un mundo mejor» (como reza el himno al colegio), y el *estar*, en el sentido de «ser en un tiempo y espacio determinado», de acuerdo a las circunstancias, el ser en cada *ahora*, en medio del acontecimiento, e implica cómo estamos y actuamos intensamente y con convicción; salimos a imaginar, a decretar y a crear un mundo mejor.





E

En estos últimos años hemos cambiado de acuerdo a los tiempos y las posibilidades, respondiendo camaleónicamente como un todo, desde la adaptación a la modalidad virtual, modificando la estructura interna académica y logística, pasando por la adecuación de las salas de casa en salones de clases virtuales, hasta las graduaciones; adaptando tiempos, horarios y actividades al espacio virtual común, como lugar de encuentro. Al parecer, todo se detenía, pero, en realidad, allá afuera todo avanzaba: el nuevo Campus Bicentenario crecía rápidamente gracias a la decisión de las autoridades de la Universidad del Azuay y a la firme promesa de regresar a una nueva casa, con lo que se cumpliría el gran sueño de contar con un moderno y apropiado espacio para «La nueva Asunción».

La pandemia no nos detuvo, más bien nos inspiró a agradecer la vida y esperar lo mejor para quienes hacemos la comunidad asuncionista. Por esta razón, orgullosos y agradecidos por la oportunidad de apoyar la educación de la juventud cuencana, estamos concretando los cambios educativos que visionamos hace algunos años.

Y así como la construcción del campus seguía su curso, los nuevos programas educativos que se plantearon desde antes de la pandemia no se detuvieron: crecieron, se perfeccionaron y se consolidaron; es más, cada vez cobran un impulso mayor y amplían su nivel de impacto y cobertura, es el caso de programas como el de Informática, Aulas virtuales y ahora Robótica, el Encuentro de Literatura «Los jóvenes y el arte» a nivel nacional, el proyecto de Arte con la implementación del idioma francés como dispositivo cultural. Se imaginaron y concibieron nuevas aulas y bibliotecas, se impulsó la educomunicación institucional con el desarrollo de estrategias digitales y redes sociales; asimismo, el programa de fortalecimiento del Inglés, que tuvo que reducir sus periodos de clase durante el confinamiento, hoy crece, florece y muestra resultados magníficos con sus días especiales *full English*.

En este *ahora* permanente, en cada quimestre —desde hace cuatro años— nos adaptamos y ajustamos el metacurrículum, capacitamos en nuevas destrezas a nuestros maestros, desplegando un modelo de «Pedagogía del viaje», a partir de varios convenios de cooperación interinstitucional con unidades educativas de Quito y Guayaquil, y próximamente de Loja, con los que compartimos visitas guiadas para dar a conocer los proyectos emblemáticos, pasantías de maestros, talleres de capacitación docente, promoviendo el intercambio de experiencias entre homólogos y la participación en eventos y competencias académicas, deportivas y culturales a nivel nacional.

Habitar un espacio implica activar una mentalidad o ideología; en nuestra nueva casa organizamos los espacios en consonancia con los principios pedagógicos que nos motivan: no más filas de pupitres, las reemplazamos por grupos de trabajo; no más timbres ensordecedores, los cambiamos por música diversa del mundo; a la par, también ha ido cambiando la metodología por asignaturas hacia lo interdisciplinar, el trabajo colaborativo y el pensamiento complejo, y nos enfocamos en procesos de evaluación que promueven la reflexión y el desarrollo de habilidades metacognitivas que consolidan los aprendizajes y fortalecen la autorregulación y la autonomía de los estudiantes.

En 2020, todos sufrimos el *shock* del confinamiento, de manera objetiva y subjetiva, en lo personal, profesional, económico y emocional. La educación no podía estar fuera de ese contexto. Por ello, luego de haber cumplido con el objetivo institucional del cuidado de la vida durante la pandemia, y entendiendo la importancia de volver a la presencialidad, fuimos la institución educativa modelo al implementar el plan piloto de ingreso paulatino a clases, la primera en promover y mantener un reingreso progresivo de grupos completos de maestros y estudiantes, casi en jornada completa, durante el año lectivo 2021-2022 en el que asistimos a la salida de esta pandemia que no termina del todo, y que



E

nos ha recordado nuestra vocación de cambio constante, nuestra fortaleza para sostenernos como grupo, y la alegría de reconocer cada ahora en nuestra tarea educativa.

Mientras avanzábamos en el reingreso progresivo, en la implementación de espacios académicos, deportivos y culturales del nuevo campus, en la transformación educativa, contando con la confianza y apoyo de la Universidad del Azuay como promotora de nuestra institución, iniciamos la postulación de La Asunción como «Colegio Internacional», certificación que esperamos obtener para brindar a nuestros jóvenes una educación con visión global, un currículum enriquecido y una metodología educativa contemporánea acorde a los lineamientos internacionales actuales. Hemos diversificado nuestro Bachillerato General Unificado y sus optativas de cara a las necesidades de formación preuniversitaria, ampliando la elección de optativas al Segundo de Bachillerato. Asimismo, desde el año lectivo 2019-2020 contamos con el programa de Bachillerato Intensivo, cuya primera promoción se graduó en 2022. Actualmente se ha conformado un nuevo grupo de aspirantes que ya inició su viaje hacia esta meta.

La Asunción se innova y crece cada año; en el año lectivo 2022-2023 hemos integrado acciones de participación estudiantil y docente que aporten desde la responsabilidad social de nuestra institución con el territorio cercano.

Hoy, más que nunca, el mundo reconoce el valor de la salud y la educación como pilares del progreso y desarrollo de los pueblos, de ahí la necesidad de reconstruir la cercanía humana y social cuidando el bienestar de toda la comunidad, en especial de nuestros

alumnos, a través del desarrollo de habilidades blandas y el compromiso con el cuidado de nuestra casa global, la Naturaleza; por ello, en este nuevo año lectivo hemos diseñado un programa integral de educación ambiental que integre todas las buenas prácticas de los asuncionistas, las experiencias locales ejemplares de responsabilidad con el medio ambiente, las nuevas y creativas propuestas de nuestros maestros, alumnos y padres de familia, para continuar siendo un lugar de referencia nacional como «Punto Verde» (distinción entregada por el Ministerio de Ambiente, Agua y Transición Ecológica del Ecuador al Campus UDA-UEA Baños en 2022).

Los maestros y el personal de La Asunción han sido un ejemplo de valentía, tenacidad, afecto y creatividad. Puedo decir, orgullosamente, que nuestros docentes han cumplido esos objetivos de educadores contemporáneos; durante el confinamiento mejoramos la metodología y llegamos a todos nuestros alumnos, hasta el último niño y joven de nuestra institución, pero sabemos también que durante la pandemia quedaron muchos vacíos, que fue muy difícil para nuestros estudiantes aprender entre las instrucciones de sus maestros y las de sus padres, que la magia de las pantallas y la tecnología no se compara con la cercanía, el abrazo o el compartir entre compañeros, con la escucha atenta de un maestro frente a no saber cómo resolver reacciones y emociones. Ahora, renovados, volvemos a vivir la realidad tangible que escucha, que habla, que siente, que comparte energía, que aprende todo el tiempo de maneras diversas, que imagina, decreta y crea una mejor vida para cada día.

* **Eliana Bojorque Pazmiño.** Educadora y gestora cultural; docente universitaria en pregrado y posgrado; licenciada en Educación y magister en Estudios de la Cultura por la Universidad del Azuay. Cuenta con treinta años de experiencia en Educación en diversos niveles. Se ha desempeñado como Consultora Nacional en Educación y Cultura; Directora Municipal de Cultura, Educación y Deportes del GAD Municipal del cantón Cuenca (2014-2016). Fundó y dirigió el Centro de Estimulación Integral y Apoyo Psicoterapéutico (CEIAP) y el Liceo Integral Cuenca. Actualmente es la Rectora de la Unidad Educativa Particular La Asunción.

LA MENTE Y SUS LABERINTOS / PSICOLOGÍA Y SOCIEDAD

UNA EDUCACIÓN POSIBLE

René Zalamea*

La educación es imposible, sentencia Sigmund Freud en 1937, diciendo que algo siempre se escapa, se resiste (Temporetti, 2018). Pensar la enseñanza a partir de estas resistencias es un elemento clave en el mundo actual, en una época en la que se ha impuesto el discurso neoliberal, de un marcado anudamiento de lo económico, lo político y lo social, en el que la educación cumple un papel funcional (Jiménez, 2007). En este estado de situación, el paradigma neoliberal se ha constituido como la propuesta hegemónica en lo educativo, modelando la conducta para los actores que conviven en el campo pedagógico, donde los temas de rendimiento, eficacia, técnica y competencia son prioritarios. En este contexto, lo procurado por la educación insiste, afortunadamente, en no tener éxito.

Boventura de Sousa Santos se pregunta «¿en medio de tanto sufrimiento humano causado inexcusablemente, es posible construir una educación que se muestre disconforme con toda suerte de desigualdad e injusticia?» (Sousa Santos, 2019). La pregunta de Sousa importa una ruptura epistemológica y el interés por integrar estas inevitables resistencias.

P

En la lógica de esta intención, Sousa plantea la construcción de la subversión, en el sentido de dar lugar a la resistencia, de «desteorizar» la realidad social de tal forma que sea más receptiva al deseo de justicia social, no para inventar un nuevo orden, sino tan solo para mostrar el colapso del existente (Sousa Santos, 2017).

La idea de subversión tiene que ver con alterar la secuencialidad de las tres racionalidades en las que se ha organizado la modernidad: la racionalidad cognitiva-instrumental de las ciencias naturales que es la forma racional priorizada en la academia; la racionalidad moral-práctica del derecho y de la ética; y la racionalidad estético-expresiva de las artes y de la literatura que es la racionalidad de las ciencias sociales y humanas (Sousa Santos, 2017). Se trata, entonces, de reinventar un compromiso desde una auténtica emancipación.

Para Sousa Santos, la racionalidad moral-práctica y la racionalidad estético-expresiva deben estar por sobre la racionalidad cognitiva-instrumental; las «humanidades y las ciencias sociales deberían tener prioridad tanto en la producción como en la comunicación de los saberes universitarios» (2018). Esto devolvería a las personas la capacidad de participar, en tanto, sujetos sociales, en el descubrimiento del mundo y en la construcción de reglas éticas para vivir en él.

No cabe ninguna duda de que la Universidad debe asumir un fuerte compromiso hacia la justicia social y no puede ser neutral como pretendería una racionalidad exclusivamente cognitiva-instrumental; pero, en ningún caso, se trata de adscribir a la militancia, la Universidad debe mantener siempre la distancia crítica, una fuerte objetividad pero que logre integrar las voces de la diversidad. Cuando Sousa Santos plantea la idea de subversión, está pensando, fundamentalmente, en código cultural.

Lo que se busca subvertir es la valorización de los saberes científicos frente a otros saberes en tanto pueden ser formalizados por los mismos saberes científicos, revalorar la aplicación de la técnica a partir de un modelo fundamentalmente eticista, comprometido reflexivamente con el análisis del efecto la aplicación de la técnica y del saber científico.

Una educación que integra las resistencias genera las condiciones para que se revele el Otro como persona, «recuperar al Otro como distinto del sistema» (Dussel, 2016). En este sentido, educar es responder a la pregunta del otro, acogerlo y hacerse cargo de él en tanto Otro (Ortega, citado en Sánchez y Morales, 2012) to answer.

Si incluimos esta idea de resistencia al campo de lo pedagógico y la sostenemos del lado de lo imposible en educación, podríamos pensar la resistencia en el sentido desplegado por Foucault, que retoma el investigador colombiano Reinaldo Giraldo (2009): como un arte, una estética de la existencia, una creación y un acto de producción, la posibilidad de practicar la libertad, de escoger una manera de ser, de modo que la ética fundamente la idea de resistencia.

Al referirse a la evolución del neoliberalismo, el filósofo coreano Byung-Chul Han anota que «la sociedad del rendimiento está dominada, en su totalidad, por el verbo modal poder» (2014, p. 11). Pensar la enseñanza en el espacio interdicto de la imposibilidad en un mundo globalizado donde todo es posible rescata la noción de autonomía y libertad.



Ilowasky Ganchala, *Construcción IV*, instalación con madera y cemento, 2021

P

REFERENCIAS

- Dussel, E. (2016). *14 Tesis de ética. Hacia la esencia del pensamiento crítico*. Trotta.
- Giraldo, R. (2009). La ética en Michel Foucault o de la posibilidad de la resistencia. En <https://revistas.unilibre.edu.co/index.php/dialogos/article/view/2043>
- Jiménez, M. (2007). Ética y política del neoliberalismo en la educación superior. XXVI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. Asociación Latinoamericana de Sociología, Guadalajara.
- Sánchez, E. R., y Morales, C. P. (2012). Aproximación al concepto de responsabilidad en Lévinas: implicaciones educativas. *Bordon*, 64(4), 99-110.
- Sousa Santos, B. de (2018). Construyendo las epistemologías del Sur: para un pensamiento alternativo de alternativas. Volumen 2. En *Antologías del pensamiento social latinoamericano y caribeño*. https://www.clacso.org.ar/antologias/detalle.php?id_libro=1459%0Ahttp://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20151023021025/AntologiaArgentina.pdf
- Sousa Santos, B. de (2019). *Educación para otro mundo posible*. Clacso (ed)., 1ra. ed.
- Temporetti, F. (2018). Revolver la educación. En <https://es.scribd.com/document/440304891/Temporetti-Revolver-la-educacion-2018>

* **René Zalamea**. Psicólogo Clínico, magíster en Psicoterapia Integrativa, docente universitario durante catorce años, con experiencia en procesos de desarrollo social y defensa de derechos humanos. Exvicepresidente del Concejo Cantonal de la Niñez y Adolescencia de Cuenca, exdirector Nacional de Desarrollo Infantil Integral en el Ministerio de Inclusión Económica y Social. Durante ocho años fue director de la Aldea Infantil SOS Cuenca.

TORRE DE LOS PANORAMAS / ESTUDIOS INTERNACIONALES

ANARQUÍAS Y DESANARQUÍAS

Damiano Scotton*

Si algo tenemos claro, como estudiosos de las Relaciones Internacionales, es que el espacio internacional es un espacio anárquico. Frente a esta afirmación, numerosos colegas saltarán de sus sillas, pues si existe una «mala palabra» en el estudio internacional es «tenemos claro», porque, en realidad, en un contexto tan cambiante, que ha sido examinado de tantas y tan diferentes formas, no podemos tener nada claro. Y, sin embargo, debemos aceptar la realidad de que la comunidad internacional que conocemos hoy sigue estando dominada por un conjunto de Estados que no poseen autoridades superiores a quienes «rendir cuentas», sino apenas un conjunto de normas, el Derecho Internacional sustancialmente, imposible de imponer, y cuyo respeto se basa en ese antiguo dicho de *Pacta Sunt Servanda* («Los acuerdos se tienen que respetar»).

Es por ello que el concepto de «anarquía internacional», tan amado por las corrientes realistas y liberales, y tan rebatido por las corrientes contemporáneas de estudio de las relaciones internacionales, es un hecho práctico, real y actual con el que *volens nolens*, tenemos que lidiar.

EI

El punto no es, entonces, si vivimos más o menos en una especie de anarquía internacional, sino qué tan estable y natural es esa anarquía en la que vivimos, y si tenemos, necesariamente, que permanecer en ella por el resto de nuestra historia humana.

El Estado como organización social es una entidad sumamente joven: tiene alrededor de 300 años, y en su versión contemporánea, apenas cerca de 200. Es, además, una entidad que no nace, en su versión originaria, como un «deseo» de los pueblos, sino más bien como un «capricho» de gobernantes deseosos de tener mayor autonomía de administración de sus territorios. Aparte de esto, el Estado es también una entidad que, en repetidas ocasiones, en su corta vida, ha demostrado su debilidad, su fragilidad y su dificultad para lidiar con la realidad cambiante de nuestro mundo.

Se entenderá entonces que no solo la actual anarquía internacional, considerada como conjunto de Estados que se relacionan sin una autoridad superior, es frágil y artificial al ser creada por el ser humano, sino también ilógica desde la óptica de evitar los conflictos bélicos que el estudio de las relaciones internacionales se propuso evitar, cuando nació en 1919.

Pero, entonces, la gran pregunta es ¿debemos vivir en una anarquía internacional?, ¿o tal vez podemos, y debemos, «desanarquizarnos»? Y, también, ¿es posible salir de este sistema anárquico?

Posiblemente sí, por supuesto: la anarquía internacional, como habíamos dicho, es una creación humana, y como tal puede ser modificada. Pero, definitivamente, no es un proceso fácil ni inmediato.



Iowasky Ganchala, *Árbol torcido*, 55.5 x 45 cm, óleo sobre canvas, 2020

La buena noticia es que desde hace aproximadamente cinco décadas, en varias partes del mundo se han puesto en marcha procesos de integración regional que se orientan con fuerza renovada a sustituir esa anarquía dominada por los Estados por un sistema de estrecha cooperación entre actores internacionales, capaces de desembocar en sistemas supranacionales. Pero, asimismo, existen procesos que tratan de revertir esa integración, devolviendo mayor autonomía y soberanía a las entidades estatales, sumiéndonos, nuevamente, en una anarquía que, además de ser caduca, nos ha llevado, con frecuencia, hacia conflictos y guerras.

La pregunta, entonces, antes que «¿podemos desanarquizarnos?», debería ser «¿queremos desanarquizarnos?». Ciertamente, eliminar o, por lo menos, limitar esa anarquía, no resolverá todos nuestros problemas, y creará sin duda otros, tal vez, incluso, más complejos. Pero sacar lo «nacional» de lo «internacional», es un primer paso importante hacia una nueva forma de relacionarnos entre pueblos, y deberíamos tomarlo con pasión y convicción.

* **Damiano Scotton.** Licenciado en Ciencias Políticas, Relaciones Internacionales y Derechos Humanos, máster en Derechos Humanos y Gobernanza por la Universidad de Padua, Italia. Actualmente ejerce como docente de Ciencia Política, Relaciones Internacionales y Derechos Humanos en la Facultad de Ciencias Jurídicas de la Universidad del Azuay, y es director de la Red de Política y Derechos Humanos de esta misma entidad.

REDES Y VASOS COMUNICANTES / COMUNICACIÓN

LA ÉTICA EN LA COMUNICACIÓN

Lorena Chérrez C.*

Actualmente, la ética en la comunicación toma fuerza de compromiso, al buscar la verdad y el bien común, con el objeto de defender la dignidad humana. «El bien representa un nivel de justicia que se alcanza a través de esfuerzo, lucha y perseverancia». Este objetivo se vuelve alcanzable si el profesional de la comunicación analiza los procesos de los medios y se vuelve consciente del nivel de impacto que un mensaje «no ético» puede producir.

La comunicación ética utiliza todas las herramientas básicas (diseño, comunicación, redes sociales, etcétera), que dan voz y vida a proyectos transformadores para promover un medio mejor, donde prevalezca la honestidad, la transparencia, la responsabilidad y la amabilidad para propiciar una vida más humana.

La comunicación ética produce un impacto transformador en los ámbitos social, cultural y de sostenibilidad. Es una comunicación que puede y debe denunciar situaciones de desigualdad, así como promover iniciativas que tengan un impacto social positivo.

Este tipo de comunicación apoya proyectos que nacen desde la vocación y la inquietud legítima; de igual manera, expone valores humanos, compasivos y solidarios; está en contra de la venta de mensajes consumistas, egoístas y frívolos. Trata a la persona por lo que es y no por lo que tiene, dándole un tratamiento respetuoso y atento, buscando captar su atención, pero sin abusos.

C



Ilowasky Ganchala, *La plaza*, óleo sobre tela 195 x 110 cm, 2022

En general, utiliza expectativas basadas en la honestidad y la transparencia.

Con estas ideas, la comunicación ética pretende que el ser humano alcance la prudencia aristotélica, reconozca su inteligencia, y comprenda que es un ser más allá de lo inmediato, capaz de prever las consecuencias de sus actos, entendiendo que lo que beneficia a una persona puede perjudicar a otra. La comunicación ética se abre al mundo exterior traspasando los límites de la economía social y solidaria.

Los comunicadores que actúan con ética están obligados a hacer el bien, adoptando siempre un lenguaje universal, pues son capaces de comprender y conducirse por medio de la razón.

En definitiva, la ética de la comunicación conecta la acción con el sentido de la vida; la condición existencial del comunicador está vinculada a sostener la vida de la sociedad.

* Lorena Chérrez C. Psicóloga Clínica, licenciada en Comunicación Social, máster en Comunicación e Identidad Corporativa, y en Neurociencia y Biología del Comportamiento. Docente de la Universidad del Azuay desde 2018.

EL MAPA Y EL TERRITORIO / INSTITUTO DE ESTUDIOS DE RÉGIMEN SECCIONAL DEL ECUADOR (IERSE)

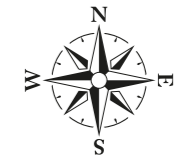
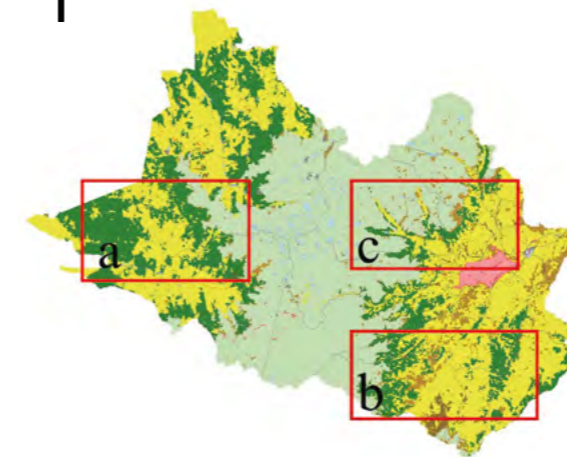
UNA MIRADA AL FUTURO DEL CANTÓN CUENCA

Carlos Tenesaca Pacheco*

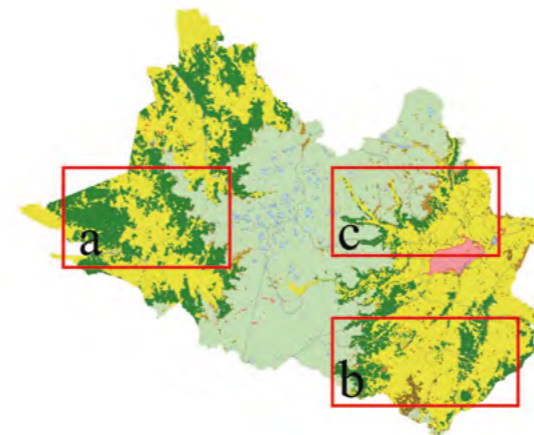
El cantón Cuenca ha experimentado un acelerado crecimiento físico y demográfico, reflejado en el incremento del área urbanizada desorganizada, que desplaza y ocupa territorios destinados a la conservación y protección de la biodiversidad y soberanía alimentaria (GAD Municipal de Cuenca, 2021). Estos cambios desmedidos en el uso del suelo son considerados procesos antropogénicos complejos que transforman hábitats (Gidey et al., 2017). Ante esta problemática, se ha venido implementado la prospectiva territorial como una herramienta metodológica para elucubrar posibles escenarios que permitan anticipar, prevenir y mitigar las modalidades insostenibles de consumo y producción que tiene el desarrollo territorial; por tanto, mirar a futuro permite explorar las probables evoluciones de nuestro territorio (Astigarraga, 2016).

G

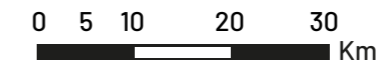
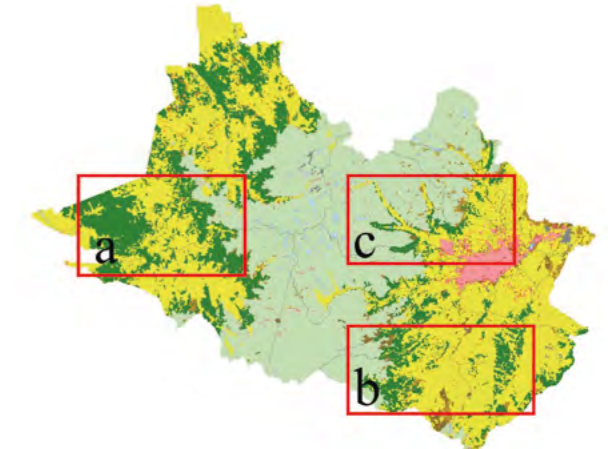
Año 2000
1



Año 2008
2



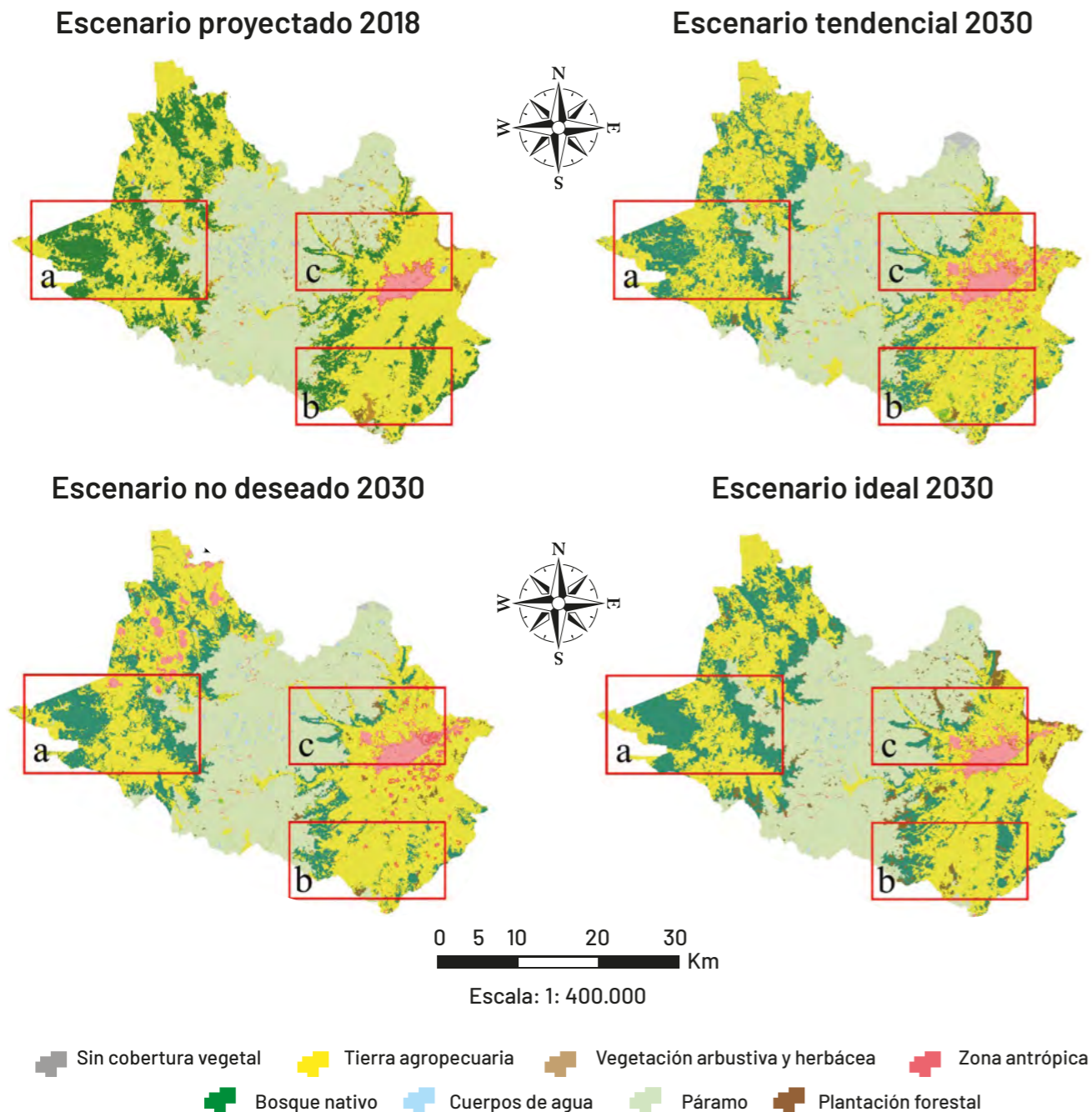
Año 2018
3



Escala: 1: 400.000



G



Parroquias rurales: Zona a: Chaucha y Molleturo; Zona b: Tarqui, Cumbe, Victoria del Portete y Quingeo; Zona c: Sayausí, Sinincay, Ricaurte, San Joaquín. Zonas con mayor probabilidad de cambio de uso de suelo al 2030.

Desde el Instituto de Estudios de Régimen Seccional del Ecuador (IERSE), se han desarrollado investigaciones que contribuyen a la generación de escenarios territoriales mediante la prospectiva de usos de suelo cantonal al año 2030, que permiten incluirlos en los procesos de toma de decisión y actualización del plan de desarrollo como un nuevo marco de la planificación y ordenación territorial del cantón.

Estos análisis demostraron que en el periodo comprendido entre 2000 y 2018, existió una tendencia hacia la reducción de ecosistemas frágiles, sustituidos por suelos agrícolas y urbanos. En los tres escenarios territoriales proyectados al 2030 (ideal, no deseado y tendencial) se proyecta una disminución sustancial de estos ecosistemas, al margen de que se consideren o no medidas regulatorias.

En conclusión, los análisis de usos de suelo representan no solo una alternativa para comprender la dinámica territorial actual y futura, sino que permiten influir en él a través de la toma de decisiones basada en criterios técnicos y académicos, con la participación de planificadores y sociedad civil, cuya visión permita alcanzar un desarrollo sostenible del cantón Cuenca a futuro, sustentando el modelo territorial objetivo y reforzando el planteamiento de la visión de desarrollo, objetivos estratégicos y, de manera particular, el enfoque sobre los que deben desarrollar políticas e implantar planes de acción desde el GAD cantonal.

REFERENCIAS

- Astigarraga, E. (2016). Prospectiva estratégica: orígenes, conceptos clave e introducción a su práctica. *Revista Centroamericana de Administración Pública*, 71, 13-29. https://doi.org/10.35485/rcap71_1
- GAD Municipal de Cuenca (2021). *Plan de desarrollo y ordenamiento territorial del cantón Cuenca - Actualización 2021. Plan de uso y gestión del suelo del cantón Cuenca*. <https://n9.cl/i4voj>
- Gidey, E., Dikinya, O., Sebego, R., Segosebe, E., y Zenebe, A. (2017). Cellular automata and Markov Chain (CA-Markov) model-based predictions of future land use and land cover scenarios (2015-2033) in Raya, northern Ethiopia. *Modeling Earth Systems and Environment*, 3(4), 1245-1262. <https://doi.org/10.1007/s40808-017-0397-6>

* **Carlos Tenesaca Pacheco**. Biólogo con mención en Ecología y Gestión, magíster en Gestión Ambiental por la Universidad del Azuay y en Ordenación del Territorio por la Universidad de Cuenca. Se desempeña como docente investigador en el Instituto de Estudios de Régimen Seccional del Ecuador (IERSE), de la Universidad del Azuay.

LA ESFERA SENSIBLE / MÚSICA Y ARTES ESCÉNICAS

INSTRUMENTISTAS SIN ESCENARIOS

Lucas Bravo*

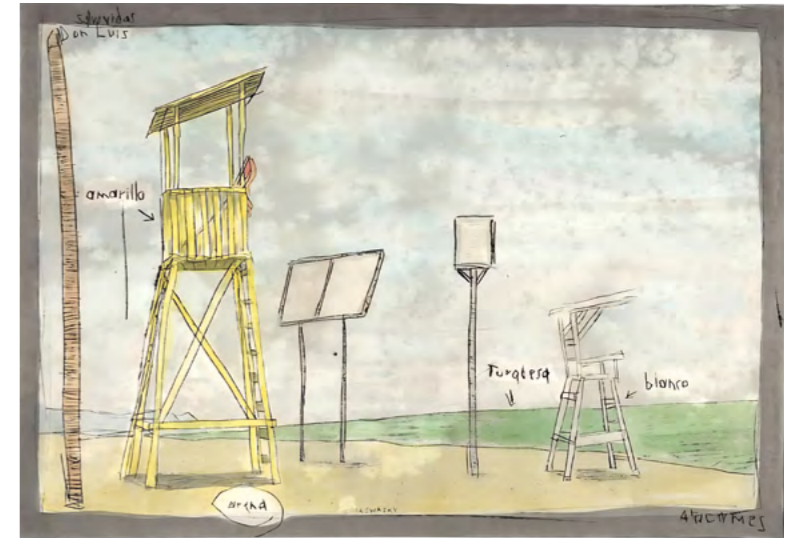
En la ciudad de Cuenca, en la actualidad, buena parte de los instrumentistas clásicos, con títulos de tercer o cuarto nivel, con innumerables horas dedicadas al perfeccionamiento de alguno de los instrumentos catalogados como sinfónicos o no sinfónicos, se proyectan como solistas en programas universitarios, terminan sus carreras académicas con grandes presentaciones en calidad de concertistas con una orquesta sinfónica, formatos de cámara o instrumento solo, ovacionados por públicos que llenan los aforos, y generando propuestas visionarias para la evolución del desarrollo cultural y artístico.

Sin embargo, el grupo de titulados en el arte musical, que tiene la oportunidad de realizar una praxis diaria como principal fuente laboral, es muy limitado, pues, las plazas para desempeñar un rol como ejecutante son casi inexistentes, además, los establecimientos que poseen este tipo de perfil profesional no pasan de dos o tres en la ciudad.

Una de las razones para la inexistencia de espacios de trabajo vinculados a la música recae en el poco interés en el desarrollo y evolución cultural por parte de los gobiernos provinciales y gubernamentales. El

M / A

Ilowasky Ganchala, *Arena*, punta seca, acuarela y tinta, sobre papel Fabriano, 28 x 20 cm, 2020



conservatorio de Cuenca, uno de los primeros establecimientos dedicados a la formación de músicos profesionales en la ciudad, fue fundado en 1938 por iniciativa de Remigio Crespo Toral, cuando este destacado escritor, intelectual y jurista ejercía el cargo de rector de la Universidad de Cuenca. Para que se consolidara dicha entidad, y perdure durante ya noventa años, han debido intervenir entidades públicas y académicas como el *alma máter* cuencana y el Ministerio de Educación y Cultura, con sus respectivas autoridades locales.

El arduo trabajo entre estudiantes y maestros especializados desarrollado en el Conservatorio permitió la creación de la Orquesta Sinfónica de Cuenca en 1972. En principio, quienes conformaron esta institución fueron, en su mayoría, músicos cuencanos y otros extranjeros que compartían sus conocimientos como ejecutantes e intérpretes. Desafortunadamente, una infraestructura ya obsoleta y precaria, y la falta de recursos humanos en correspondencia con las demandas y el crecimiento poblacional de la ciudad, han evidenciado la ostensible crisis que atraviesa la casi centenaria entidad.

Para no entrar en detalles estadísticos en cuanto a inversión en estudio, remuneración y educación sociocultural, es suficiente nombrar algunas experien-

cias compartidas entre colegas: catalogar al músico profesional como cualquier servidor en otra rama, o que determinadas instituciones culturales musicales sean parte de aparatos burocráticos entre ministerios y distritos, sin atender a las particularidades de su función como entidades musicales y el recurso humano que las conforma.

Fuera de las entidades, quedan los escenarios en el marco de autogestión. Al hablar de música y músicos clásicos, se podría decir que la producción artística es nula, pues el público no muestra mayor interés en pagar una entrada por un concierto de música clásica. La falta de una política de fomento a la música clásica y académica, y los valores impagables de los teatros para un evento de estas características, conspiran contra el propósito de fomentar la cultura musical en la población cuencana.

Hay una gran cantidad de músicos profesionales, y otros en formación, cuyo destino en nuestra ciudad es incierto ante la poca oferta laboral y las exigencias curriculares de las instituciones académicas.

Es una verdad triste, pero hay que decirla: tenemos frente a nosotros talentosos y prometedores músicos sin escenarios donde actuar y ganarse la vida.

* **Lucas Bravo.** Pianista, arreglista y compositor, magister en interpretación musical en la Universidad Espíritu Santo (UEES). Obtuvo el primer lugar en el concurso de piano intencional Kayserburg en la división Ecuador. Actualmente labora como docente en el conservatorio José María Rodríguez y en proyectos artísticos de la Universidad del Azuay.

LA PALABRA PRECISA / POESÍA

CONVERSACIÓN MIRANDO EL MAR

Roberto Appratto*

La ficción hace lo que puede para salvar los bienes de la civilización de una muerte segura. Cada vez que se nombra una circunstancia, un tiempo, una medida, en el mismo lugar donde se había quebrado el mundo queda una acción, ligeramente corrida de su centro, el signo de un paisaje por ahora invisible. Por ejemplo *Según Brueghel cuando Ícaro cayó era primavera*: el verso sale del poema y queda como un cuerpo extraño, el monstruo de la laguna negra goteando sentido en la orilla.

P



Pieter Brueghel el Viejo, *Paisaje con la caída de Ícaro*, óleo sobre canvas, 73.5 x 112 cm, c.1560. Museos Reales de Bellas Artes de Bélgica

* **Roberto Appratto** (Montevideo, 1950). Escritor, traductor y docente. Ha ejercido la crítica literaria y de cine. Ha publicado diez libros de poesía y siete de narrativa, así como una antología de la poesía uruguaya y un ensayo, *La ficcionalidad en el discurso literario y filmico* (2014). Tradujo el *Enrique VI* de William Shakespeare para Random House Mondadori (1998).

P

M^a LUISA REYES

Emilio Rosales*

Pienso en ti,
con los puños cerrados
te defiando,
inocente y celoso,
con la fuerza de un niño;
defiando con cuidado
tu secreto,
porque nadie se acerque.

Del modo más sencillo
quiero amarte,
tan solo con los gestos
que tú me has enseñado.
Y a la noche,
sin la máscara triste
del hombre en que me escondo,
ladrar entre tus sábanas,
balar en tus oídos,
tiernamente,
mugir entre la hierba
sabrosa de tu sexo.

Cuando pasen los años,
en las viejas palabras
que te escribo
volverás a encontrarme,
como ahora,
con la misma alegría,
pensando solo en ti.
En las pocas palabras
que he sabido dejarte,
escritas al azar,
al pasar, como escriben
los poetas.

(De *Oye al viento cantar*, 2008)

ITZAMÁ

María Aveiga del Pino*

Gotea el tiempo. Lenta sangre en la muesca de una piedra. Cada recuerdo arrancado a la noche ofrece su rostro.

Luego se aleja. Quiero el mar, el olor de mujer en un vestido leve. Llegará el mediodía cegado de selva y agobio.

Llegará con el murmullo en la plaza donde se bebe agua pútrida y en los caminos las madres vierten salmuera de sus pechos y los hombres lamen cuerpos cercenados en la guerra.

Mientras rezo. A nadie.

(De *Personal Anthology*, 2019)

* **Emilio Rosales** (Jerez de la Frontera, España, 1960). Poeta, catedrático y ensayista. Fue, hasta su retiro, docente de Estética en la Universidad de Sevilla. Ha sido profesor visitante en la Universidad de Oxford y en la Universidad de Pensilvania.

* **María Aveiga del Pino** (Latacunga, 1964). Poeta y antropóloga. Ha publicado cuatro poemarios. Además, es autora de los libros *Cuentos populares y mitos indígenas del Ecuador* (2003), y del estudio etnográfico *La pasión de Jesús. Alangasí* (Premio Ministerio de Cultura del Ecuador 2012). En 2019 Valparaíso Ediciones de Estados Unidos publicó *Personal Anthology*, una selección bilingüe de su poesía.

LA PALABRA PRECISA / MICROCuento

OLVIDOS DE ÍCARO

Mariagusta Correa*

Abrió la puerta y entró el agua. Eran olas sobre olas que acarreaban barro de otros lugares lejanos. Quizá, estuvo convencido de que era un pájaro y quiso posarse sobre las barandas del puente y salvarse de la creciente mientras entonaba solemne un himno desconocido. La noche parecía un algodón negro impenetrable y las alas que se inventó para su cuerpo de ave resultaron falsas, inservibles, y cayeron como si antes, alguna mano maligna las hubiera arrancado. Dio movimiento a los brazos antes reprimidos e intentó en vano recordar el abrazo de su madre, convencido de alguna magia suspendida en la promesa, cuando se tienen los ojos cerrados. Desde las ventanas, los habitantes de las casas circundantes no podían entender lo que miraban, ni tampoco qué debían hacer mañana con los brazos que el hombre no había llevado consigo hacia ese torrente, que era un sonido único, un infernal sonido de aguas desquiciantes.

(De *épsilon*, 2022)

* **Mariagusta Correa** (Cuenca, 1976). Poeta, narradora y docente; licenciada en Lingüística, Literatura y Lenguajes Audiovisuales; magister en Estudios Latinoamericanos, mención Literatura; doctora en Literatura Latinoamericana por la Universidad Andina Simón Bolívar-Sede Ecuador.

C



Ilowaski Ganchala, *El vestido favorito*, óleo sobre lienzo, 100 x 150 cm, 2014

DE LOS NUEVOS ESPEJOS

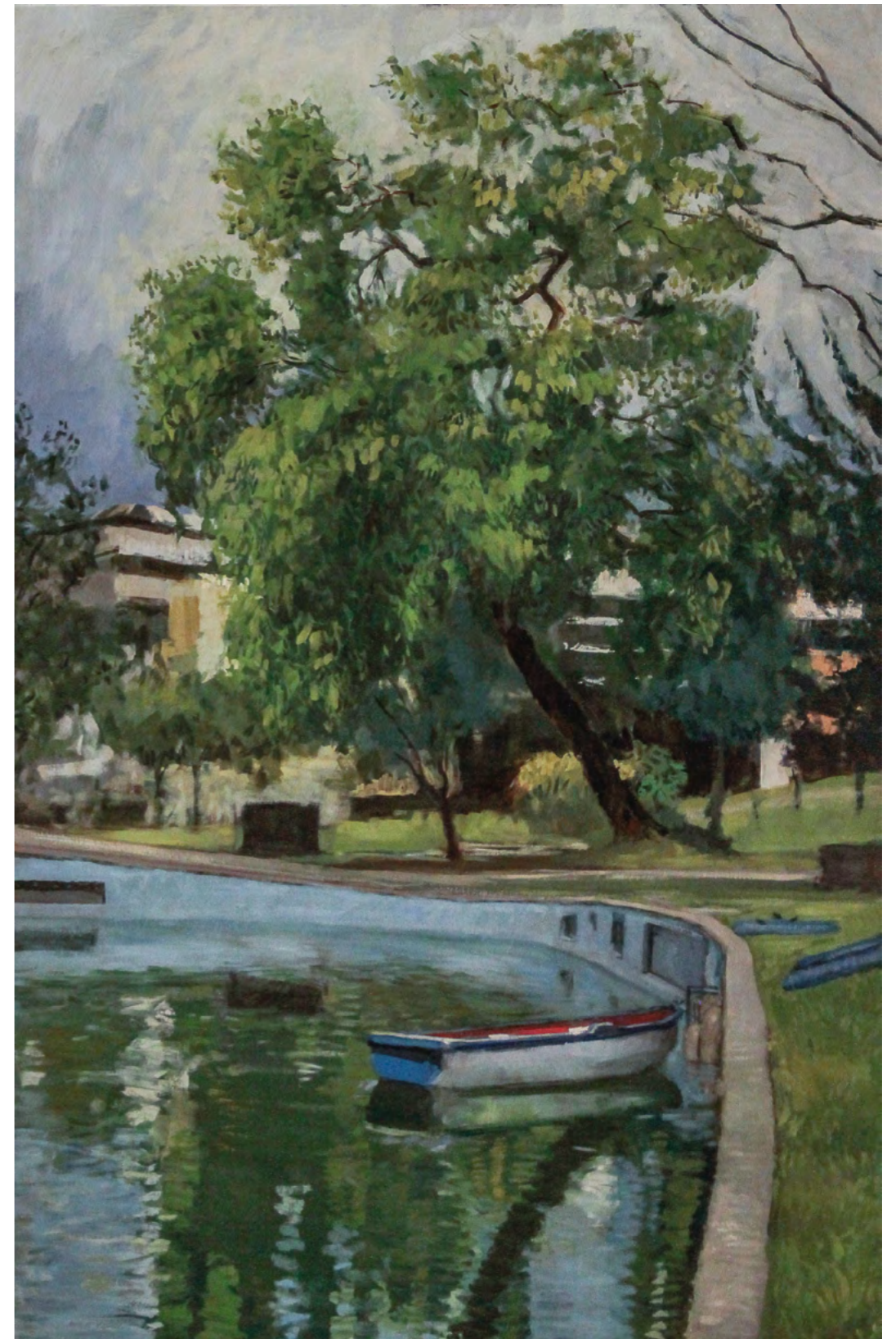
Abdón Ubidia*

Se los puede encontrar en cualquier tienda de Alemania. En apariencia no difieren de los espejos comunes y corrientes. Ni siquiera su espesor es distinto. Cuatro o cinco milímetros. Y un corte transversal no cortaría otra cosa que la masa vítrea, el fondo azogado y la capa contra la humedad y las rayaduras. El reflejo que nos devuelven es tan nítido como si fuesen hechos de cristal de roca. La diferencia radica en su capacidad de congelar imágenes cuando perciben un movimiento rápido (y el criterio de rapidez es graduable). Entonces todo se detiene en ellos. Y uno puede moverlos, hacerles girar ante nuestros ojos, hacerles muecas que nada perturbará la imagen retenida allí como en una fotografía. Para que regresen a su condición de espejos hace falta de un determinado número de golpecitos dados con los nudillos, según la clave personal que cada propietario, con ese mismo procedimiento, puede cifrar. Por el momento los venden como juguetes, una suerte de embelecocos cibernéticos. Mas, según dicen, en un futuro próximo los usarán (bien em-

potrados y protegidos) en residencias y casas de comercio para desanimar a ladrones e intrusos. Su destino es previsible. Pronto los olvidaremos porque pasarán a ser tan banales y cotidianos como todas las novedades tecnológicas que llegan a nuestras vidas. Y la única manera de salvarlos de la anonimidad que les confundirá con el infinito resto de las infinitas cosas de este mundo, será el que podamos imaginarlos en épocas pasadas, cuando todavía nadie sospechaba que fuesen posibles. Imaginarlos por ejemplo en el instante en que un criminal, o una pareja de amantes clandestinos, o una niña que ha explorado su cuerpo desnudo frente a tal espejo, descubren que aquello que nadie más debe ver está detenido ahí, quizá para siempre, quizá porque el maldito cristal es irrompible, quizá porque si se rompe ha de multiplicar por mil, eso, aquello que nadie más debe ver.

(De *Divertinventos. Libro de fantasías y utopías*, 1989)

* **Abdón Ubidia** (Quito, 1944). Narrador y crítico literario. Durante la década del sesenta formó parte del movimiento cultural tzántzico. Sus celebradas novelas y relatos sobre la vida urbana quiteña alternan con sus cuentos fantásticos y de ciencia ficción. Ha ganado el Premio Joaquín Gallegos Lara y el Premio Nacional Eugenio Espejo a la trayectoria literaria.



Ilowaski Ganchala, *Bote. Deriva Alameda*, óleo sobre MDF, 160 x 105 cm 2021

C

LA MALA MEMORIA

José Antonio Garriga Vela*

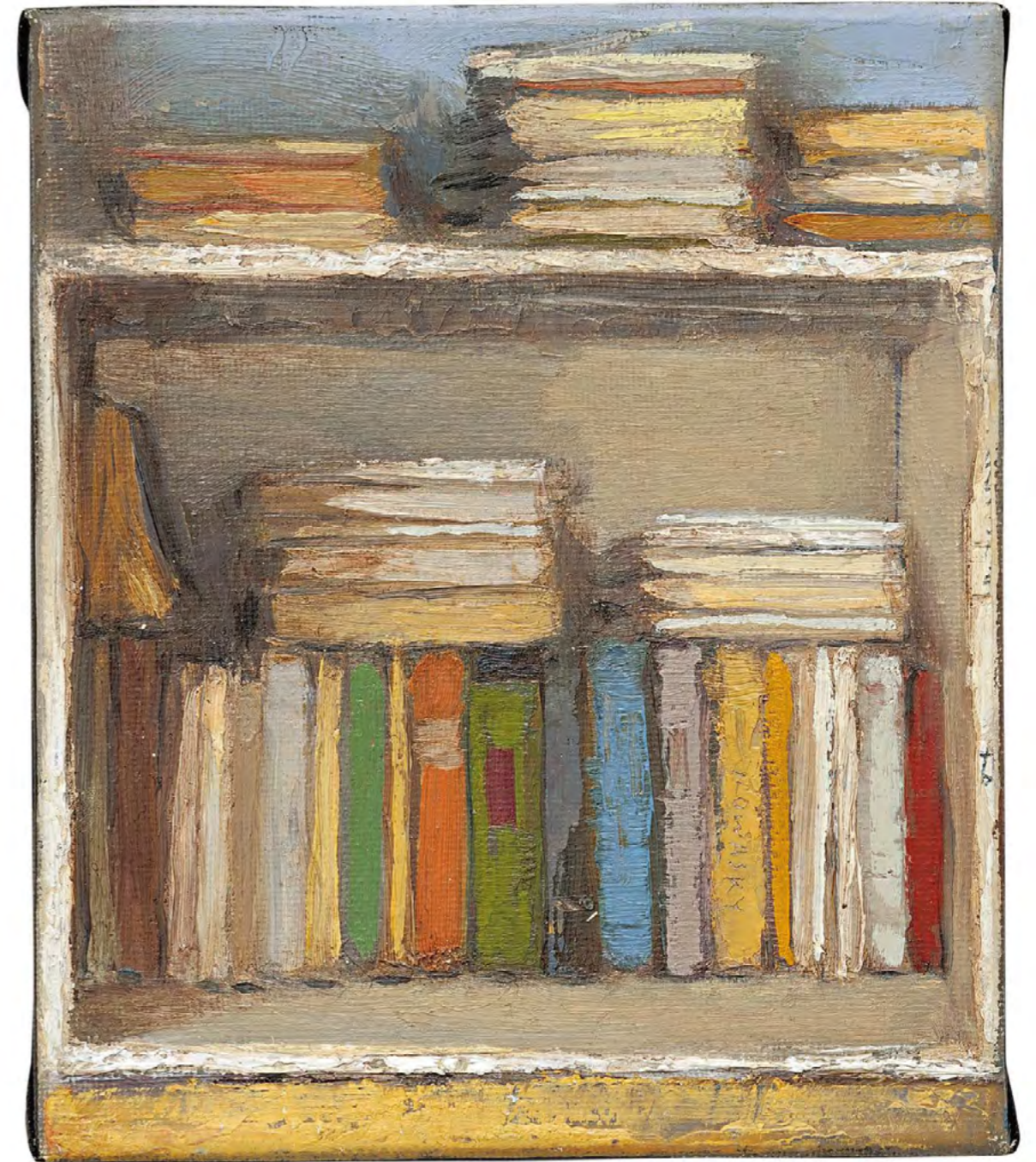
Hace un par de semanas, el mundo virtual se detuvo mientras estaba escribiendo y todo quedó quieto, inmóvil, como si el ordenador acabara de morir. Intenté reanimarlo, pero no reaccionó. En ese momento, el mundo se me vino abajo. ¿Cómo iba a manejarme por la vida sin su ayuda? El amigo fiel que me había acompañado durante tantos años estaba saturado y decidió plegar velas. No volveríamos a navegar juntos como habíamos hecho siempre. Yo también me quedé en blanco, como un muerto en vida, sin saber qué hacer. No quería perder la esperanza; sin embargo, ¿quién iba a obrar el milagro? Una y otra vez invocaba la presencia divina que lo resucitara. «Enciéndete y anda», esas eran las palabras mágicas que deseaba escuchar.

Llamé a una amiga buscando consuelo y me desahogué con ella. Le dije que el ordenador contenía toda mi memoria y que me sentía tan seguro a su lado que no había tomado precauciones. Jamás pasó por mi cabeza que pudiera fallar. Me contestó que los discos duros corren el riesgo de romperse, desaparecer y dejarnos en la estacada; solos, sin memoria, como si la vida con ellos hubiera sido un falso sueño. Al oírla, me quedé igual de petrificado que el ordenador. Entonces relacioné el disco duro con el cerebro humano y descubrí que a lo largo de nuestra vida en común yo había ido creando un mundo aparte. No atendí sus sentimientos y mi egoís-

mo fue la perdición. No me di cuenta de que tanto su grado de paciencia como la capacidad para soportar mis constantes desvaríos tenían un límite. Al ordenador no le entraban las cosas por un oído y le salían por otro como pasa con tantas personas, sino que lo almacenaba todo en la memoria. Hasta que hace dos semanas estalló sin decir nada, en silencio, como si por fin hubiera encontrado el descanso eterno.

Ahora intento iniciar una nueva vida con alguien que acabo de conocer. Ando con tiento, no quiero cometer los mismos errores. Así que procuraré estar pendiente y cada poco tiempo encargaré una copia del disco duro para no llevarme sorpresas. Me refiero a ese cerebro invisible que todos llevamos dentro. Ese rincón donde guardamos la memoria de las propias experiencias y sentimientos. El diario secreto de nuestra vida. No quiero ni pensar que cualquier día se vaya también al otro mundo y el vacío me envuelva de nuevo. Sin memoria, no somos nada. Ando con cautela y trato de evitar decisiones drásticas de las que luego pueda arrepentirme. Estoy proyectando un viaje los dos solos, aunque quizá sea demasiado pronto para sellar nuestra relación. Todavía no nos conocemos lo suficiente para jugarnos el futuro. Pero soy arriesgado y, para colmo, no he querido pagar el seguro de protección. La aventura acaba de volver a comenzar.

* José Antonio Garriga Vela (Barcelona, 1954). Novelista y cuentista. Su consagración llegó con la novela *Muntaner*, 38 (1996). Ha publicado en algunas de las más prestigiosas editoriales españolas. Entre otros reconocimientos obtuvo el Premio Café Gijón en 2013. Desde febrero de 1994 publica un cuento corto semanal en *Diario Sur* de Málaga, ciudad donde reside.



Iłowaski Ganchala, *Mercado de libros*, óleo sobre tela, 10 x 10 cm, 2017. Colección Carvalho

CAMPUS
NOSTRUM



GALERÍA IMPRESA / LA CAPTURA DEL INSTANTE



CIELOS

Paúl Carrión*

¿Cuándo fue la última vez que nos detuvimos a contemplar el cielo?

Apreciar por unos instantes ese espacio azul-celeste infinito, ese escenario para el sol y la luna, para el vuelo de las aves, para la metamorfosis de las nubes, esa autopista para la imaginación.

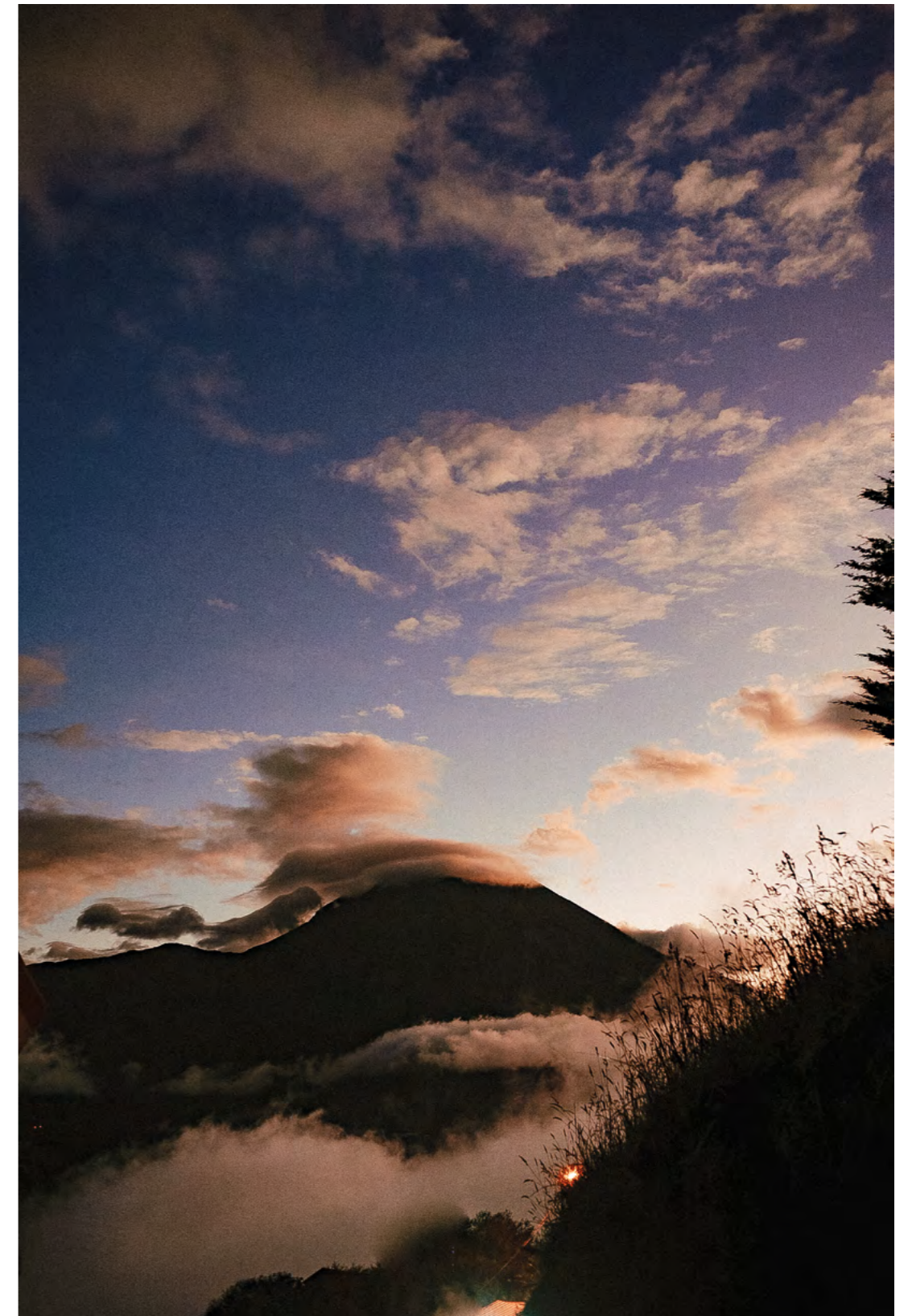
Ese universo que parece que no cambia ni se inmota, pero que nunca se detiene, la ventana de nuestro planeta donde el movimiento y el dinamismo se muestran en su máxima sutileza; el tragaluz de nuestra vida que si se nubla o despeja determina el ambiente y nuestro sentir. Pero, sobre todo, ese espacio hipnótico que ha inspirado a científicos y artistas por igual, que nos ha llevado a todos a hacernos preguntas y a encontrar respuestas.

Las representaciones de los cielos que se exponen aquí, debidas a profesores de la UDA en distintos lugares de la geografía, son más concretas que abstractas, pero comparten esa visión fresca, original: mostrar los cielos no vistos, los imaginados, los diferentes, los únicos, los cielos bellos, los que al parecer solo nosotros apreciamos, ese cielo que se concretó solamente para nuestros ojos, un cielo que el universo nos dedicó ese instante que nos desconectamos de lo mundano y banal.

El cielo que inconscientemente nos invita a volar, a soñar con esas alas que nunca se materializaron en nuestro cuerpo, pero que las tenemos intactas y libres en nuestra alma.

Acompaña estas breves palabras y estas bellas imágenes con un *playlist* creado para ambientar tu experiencia. Escanea el siguiente código.

*Paúl Carrión. Ingeniero de Sistemas y Diseñador Gráfico por la Universidad del Azuay, magister en Diseño Multimedia, doctorante en la Universidad de Palermo. Desde 2012 ejerce la docencia en la Facultad de Diseño, Arquitectura y Arte. Entre sus áreas de interés destacan la fotografía digital, la transformación tecnológica, la manipulación, la experimentación y la generación de la imagen visual.



Andersson Xavier Sanmartin Mosquera



◀ Marcelo Ochoa Parra

▲ Juan Manuel Aguilar Ullauri



▲ Juan Manuel Aguilar Ullauri

► Luis Barrera



▲ Fabián Jaramillo

▼ Paúl Esteban Crespo Martínez



Sara Eulalia Delgado Valdivieso



▲ María Elena Castro Rivera

► Tatiana Pesántez

